

UNIVERSIDAD PANAMERICANA
FACULTAD DE FILOSOFIA
INCORPORADA A LA UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO.

308913

24

24.



**OBJETO, METODO Y PRINCIPIOS DE LA
CIENCIA PSICOLOGICA.**

TESIS
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN FILOSOFIA
PRESENTA
CARLOS EUFEMIO ORTIZ MONTES.

DIRECTOR DE TESIS. DR. CARLOS KRAMSKY STEINPREIS.

México, D. F. **TESIS CON** 1997
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Cristo Rey, Dios hecho Hombre.

A María Santísima, Madre del Hombre.

A Mis padres y hermanos.

A los Cruzados de Cristo Rey,

Al hombre.

Nehuatl nictlazotla in centzontototl
icuicauh,
Nehuatl nictlazotla in chalchihuitl itlapaliz
ihuan in ahuiacmech xochimeh;
Zan oc cenca noicniutzin
in tlatatl, Nehuatl nictlazotla.

Amo el canto del zenzontle,

Amo el color del jade
y el perfume de las flores;
pero mucho más amo a mi
hermanito el hombre.

Netzahualcoyotl.

CAPITULO I

INTRODUCCIÓN

La actividad científica es una característica de la civilización contemporánea; en las últimas décadas ha ido absorbiendo cada vez más sectores de la vida humana. Frente a esto, urge evidentemente una tarea de esclarecimiento metafísico de las diversas ciencias, sólo así se podrá asignar a cada ciencia, una por una, su medida justa, la parte que le toca en el conocimiento de lo real. Solamente así, partiendo de la contemplación de la ciencia, se podrá dar la fundamentación de la acción en el orden técnico, y solo fundados en este conocimiento que se orienta a la acción, la realidad se podrá legítimamente transformar por el quehacer humano.

1.1 Exigencia metafísica del saber.

Ordinariamente oímos la afirmación de que algo carece de valor científico y con esto se quiere dar a entender que no se encuentra suficientemente fundado en una demostración o que no se ha seguido una metodología que permita tenerlo por seguro. De aquí se sigue que mientras un amplio sector de nuestros conocimientos espontáneos, verdaderos, se dice que son "precientíficos", muchas conclusiones sistemáticas de la razón

con una fuerte coherencia interna en su planeamiento pero al margen de la verdad, se mantienen como infalibles, protegidas con el mote de "científicas".

En el fondo de esta actitud late una confusión de qué es la verdad, pues para unos basta la coherencia sin que se preocupen de la adecuación, y esto trae como consecuencia posterior que se dé una supervaloración del método y planeamiento sobre el conocimiento efectivo que las ciencias pretenden alcanzar. Ahora bien, con el fin de superar esta frecuente confusión, consideramos como primario el estudio de la ciencia por sus últimas causas refiriéndose al ser, que es el criterio definitivo en la constitución del conocer, y por tanto, del saber científico.

Sabemos que hay diversas ciencias y decimos que hay ciencias químicas, ciencias matemáticas, etc.; al hablar así damos a entender que la ciencia se caracteriza por su objeto antes que por su método; por esto no mencionamos para su distinción sino al sector de la realidad de que se ocupan. Es decir, lo que nos importa es un conocimiento que tenemos sobre los entes o sobre algún aspecto real de ellos, antes que un conocimiento de sus aspectos lógicos por muy trabados que estén, si no corresponden precisamente a aquello que les debe dar fundamento y sentido.

El término Ciencia proviene del verbo latino SCIO, -IRE, -IVI(SCII), -scitum (Sánsr. chyáti, 'divide'; gr. skhizo), transitivo, saber, conocer. De aquí deriva SCIENS, -NTIS (ppr. de SCIO, sabiendo, a sabiendas, con conocimiento de causa, con premeditación. Sí mismo deriva SCIENTIA, -

AE, f., conocimiento, saber, instrucción, erudición,¹ y así se dice "científico" lo que se conoce, aunque con determinadas condiciones. Por tanto es necesario considerar antes qué es el conocimiento, pues la ciencia se caracteriza por realizar de una manera más interna esta operación.

Conocer es un acto por el cual realizamos una aprehensión inmaterial de lo que las cosas son, el ser de las cosas es entonces previo al conocer, pues sólo podemos tener noticia de algo que es y sin el ente no hay conocer alguno.

"Lo primero que el entendimiento concibe como lo conocido, y en lo que resuelve todas sus concepciones, es el ente"²

Es evidente entonces que todas las proposiciones científicas no deben sino enunciar aspectos de los entes, resolviéndose todos en una comprensión de aspectos, relaciones y características que existen en los entes, es decir, que toman parte de las cosas y en ellas reciben el ser. En el conocimiento inicial de qué son las cosas, se contiene germinalmente toda la ciencia. "Todas las otras concepciones las toma la inteligencia por adición al ente. Pero al ente nada se le puede añadir como una naturaleza extraña, al modo como la diferencia se añade al género o el accidente al sujeto, puesto que cualquier naturaleza es esencialmente

¹Segura Munquía, Santiago, Diccionario Etimológico Latino-Español, Ediciones Generales Anaya, Madrid 1985.

²Aquino, Sto. Tomás, De Veritate, q.1, a.1,c. "Illud autem quod primo intellectus concipit quasi notissimum, et in quo omnes conceptiones resolvit, est ens."

ente".³

Cuando hemos entendido que algo es ente, en cierto modo lo hemos entendido de una manera definitiva, porque, aunque sea confusamente, nada ha quedado fuera de esa comprensión

La ciencia no añade nuevas nociones al ente, porque ninguna perfección está fuera del ser y nada puede añadirse al ente como si el ente no lo incluyera. La ciencia puede perfeccionar o intensificar nuestra noción del ente, sacándola de esa primera aprehensión confusa, pero no puede extender nuestros conocimientos más allá del ente porque más allá del ente no hay nada.

El ente es aquello que le compete ser y como el conocer sigue al ser, de la variedad en la articulación del ser se sigue una variedad en los niveles de conocimiento, y dentro de estos niveles aparece la ciencia, como uno de sus modos fundamentales. Así pues, no cualquier conocimiento intelectual alcanza el mismo grado de inteligibilidad de las cosas, o lo que es lo mismo, no alcanza el mismo nivel de comprensión del ser. Aunque lo primero que captamos es el ente, se trata de una aprehensión confusa, débil y potencial de lo que a veces ni siquiera nos damos cuenta y que por eso requiere explicarse, desarrollarse, determinarse mejor, con distinción de las partes del ente compuesto, para reducirla siempre a la perfección y unidad última del ser.

³ Ibid. "Unde oportet quod omnes aliae conceptiones intellectus accipiantur ex additione ad ens. Sed entí non potest addi aliquid quasi extranea natura, per modum quod differentia additur generi, vel accidens subjecto, quia libet natura essentialiter est ens".

El proceso de ahondar en el ser en cuanto principio actual de las cosas, constituye formalmente la noción de ciencia en sentido amplio, de ahí que corrientemente se entienda como un conocimiento profundo de las cosas más cercano a sus causas intrínsecas o a sus causas exteriores. De este modo, la ciencia se constituye como conocimiento de las cosas a la luz de sus causas tanto próximas -ciencias particulares- como últimas - metafísica y filosofías segundas como ética, antropología, lógica, etc.

Con lo dicho anteriormente queda manifiesto que lo que pretendemos conocer, y conocemos mediante la auténtica ciencia, es el ser de lo real y no sólo su apariencia o mero aparecer. De este modo entendemos cuál es la razón por la que no es suficiente un conocimiento de puros fenómenos, que al fin y al cabo no son el ser, sino lo que se nos presenta del ser. A lo largo de la historia encontramos muchos respetables autores que consideran que el ser es inaccesible para la inteligencia humana y algunos otros menos atrevidos afirman que las ciencias particulares tienen como objeto el fenómeno y que el único acceso al ser se da en la filosofía. La afirmación de unos y de otros coinciden, es decir, que la ciencia particular no puede ocuparse del ente en cuanto tal, y entonces se transforma en un conjunto de proposiciones organizadas acerca de un objeto del pensamiento o de la experiencia que de algún modo tiene como referencia al fenómeno, mediante el cual se da lugar en la inteligencia al ser intencional que nos remite al ser real.⁴

El saber científico se hace así un modelo del universo, un esquema imperativo a título de simple método de acción. La búsqueda de causas

⁴ Cfr. Ibid.

queda sustituida por la conexión lógica de fenómenos de simple apariencia; la certeza debe fundamentarse en la decisión del científico de operar con ciertos postulados; y así se llega a la consideración de que el mundo exterior sólo ofrece duda o incertidumbre, que es contingencia y probabilidad; sólo es posible organizarlo con ciertas proposiciones a priori, donde se realiza un desarrollo de conceptos que primero se aplican a la realidad para transformarla. Y como los esquemas interpretativos cambian según las necesidades de la acción, la pura lógica científica se transforma en historia de la metodología, o en historia de la epistemología.

Santo Tomás, tratando de este asunto y dado una contestación no sólo a sus contemporáneos, razona del siguiente modo:

"Hubo quienes opinaron que nuestras facultades cognoscitivas no conocen más que las propias afecciones; que el sentido, por ejemplo, no conoce más que la alteración de su órgano y en este supuesto, el entendimiento no entendería más que su propia modificación, es decir, la especie inteligible recibida de él, y según esto, son estas especies el objeto de su intelección. Mas esta opinión es evidentemente falsa por dos razones.

Primera: Porque los objetos que entendemos son los mismos que constituyen las ciencias. Si, pues, entendiésemos solamente las especies existentes en el alma, se seguiría que ninguna ciencia versaría sobre las realidades exteriores al alma, sino sólo sobre las especies inteligibles que hay en ella...

"Segunda: porque se seguiría el error de los antiguos que afirmaban 'es verdad todo lo aparente'; de modo que lo contradictorio sería

simultáneamente verdadero. Pues, si una potencia no conoce más que su propia impresión, solamente de ella juzga. Ahora bien, lo que una cosa parece, depende del modo como es modificada la potencia cognoscitiva. Luego, el juicio de la potencia cognoscitiva tendría siempre por objeto aquello de que juzga, es decir, su propia modificación tal y como es, y, en consecuencia, todos sus juicios serían verdaderos. Así, por ejemplo, si el gusto no siente sino su propia impresión cuando alguien tiene el gusto sano y juzga que la miel es dulce, formará un juicio verdadero; y de igual modo, juzgaría con verdad el que, por tener el gusto estragado, afirmase que la miel es amarga pues ambos juzgan en conformidad con la afección de su gusto; de donde se seguiría que todas las opiniones son igualmente verdaderas, y, en general, toda percepción.

"Debe, por tanto, afirmarse que la especie inteligible es con respecto al entendimiento como el medio por el que entiende y demostramos esto. Puesto que, hay dos clases de acciones, como dice el filósofo, unas que permanecen en el agente, como el ver o el entender, y otras que pasan a una realidad, externa, como las de calentar o cortar; unas y otras, realizándose según una determinada forma: Y como la forma en conformidad con la cual se realiza la acción que tiende a una realidad exterior es imagen del objeto de esta acción, como el calor de la cosa que calienta es imagen de lo calentado, así también la forma en conformidad con la cual se produce la acción inmanente del agente, es una representación del objeto. De aquí que en conformidad con la imagen del objeto visible sea la vista y la representación del objeto entendido que es la especie inteligible, la forma en conformidad con la cual en entendimiento conoce.

"Pero, al volver el entendimiento sobre sí mismo, por un único acto reflexivo conoce tanto su propio entender como la especie por la que entiende, y de este modo, secundariamente, la especie inteligible es objeto de la intelección. Pues el primario es la realidad representada en la especie inteligible".⁵

En definitiva, lo que la inteligencia conoce es el ser, y no su mero aparecer. Y entonces, ¿Cómo conoce la ciencia?. La ciencia universal, es decir, la Filosofía, conoce al ser por sus últimas causas; y la ciencia particular conoce al ser por sus causas próximas. En una y otra el acceso primero, como en todo conocimiento, tiene su raíz en la experiencia sensible, en el aparecer del ente, de modo que la ciencia no puede

⁵ Aquino, Santo Tomás de, Suma Teológica, I, q. 85, a. 2; ver también In sent. d. 14, q. 1, a. 3, ad. 2.

".. quod quidam posuerunt quod vires cognoscitive quae sunt in nobis, nihil cognoscunt nisi proprias passiones; puta quod sensus non sentit nisi passionem sui organi. Et secundum hoc, species huiusmodi est ipsum quod intelligitur.

Sed haec opinio manifeste apparet falsa ex duobus. Primo quidem, quia eadem sunt quae intelligimus, et de quibus sunt scientiae. Si igitur ea quae sunt in anima, sequeretur quod scientiae omnes non essent de rebus quae sunt extra animam, sed solum de speciebus intelligibilibus quae sunt in anima; sicut secundum Platonicos omnes scientiae sunt de ideis, quas ponebant esse intellectas in actu (cfr q. 84 a. 1).- Secundo, quia sequeretur error antiquorum dicentium quod *omne quod videtur est verum*; et sic quod contradictoriae essent simul verae. Si enim potentia nos cognoscit nisi propriam passionem, de ea solum iudicat. Sic autem videtur aliquid, secundum quod potentiae cognoscitivae erit de eo quod iudicat, scilicet de propria passione, secundum quod est; et ita omne iudicium erit verum. Puta si gustus non sentit nisi propriam passionem, cum aliquis habet sanum gustum iudicat mel esse dulce, vere iudicabit; et similiter si illi quid habet gustum infectum, iudicet mel esse amarum, vere iudicabit: uterque enim iudicat secundum quod gustus eius afficitur. Et sic sequitur quod omnis opinio aequaliter erit vera, et universaliter omnis acceptio.

Et ideo dicendum est quod species intelligibiles se habet ad intellectum ut quo intelligit intellectus. Quod sic patet. Cum enim sit duplex actio, sicut dicitur IX Metaphis., una quae manet in agente, ut videre et intelligere, altera quae transit in rem externam, ut calefacere et secare; utraque fit secundum aliquam formam. Et sicut forma secundum quam provenit actio tendens in rem externam, est similitudo obiecti actionis, ut calor calefacientis est similitudo calefacti; similiter forma secundum quam provenit actio manens in agente, est similitudo obiecti. Unde similitudo rei visibilis est secundum quam visus videt; et similitudo rei intellectae, quae est species intelligibilis, est forma secundum quam intellectus intelligit.

Sed quia intellectus supra seipsum reflectitur, secundum eandem reflexionem intelligit et suum intelligere, et speciem qua intelligit. Et sic species intellectiva secundario est id quod intelligitur. Sed id quod intelligitur primo, est res cuius species intelligibilis est similitudo."

quedarse en la captación del fenómeno, sino que a través de él accede a la realidad del ente y esto lo realiza en distintos niveles y en distintos sectores mediante la búsqueda de las causas.

1.2 La ciencia, conocimiento por causas.

Como es bien sabido, la ciencia para Aristóteles y Santo Tomás es entonces conocimiento por causas, porque éstas tienen mayor plenitud en el orden del ser:

"Como el efecto se conoce por la causa, es manifiesto que la causa en cuanto a su naturaleza es más inteligible que el efecto, aunque a veces respecto a nosotros los efectos nos sean más conocidos que las causas, pues tomamos de las causas universales e inteligibles, a partir de los particulares que caen bajo los sentidos. Por tanto, hablado en sentido estricto, conviene a las primeras causas de las cosas ser en sí mismas los máximos y mejores inteligibles, por cuanto son máximamente entes y máximamente verdaderos, al ser causa de la esencia y de la verdad sobre las demás cosas...

"Aunque estas primeras causas respecto a nosotros sean menos conocidas de un modo posterior. Nuestra inteligencia, en efecto es para las causas lo que los ojos del ave nocturna para la luz del sol. Al cual no pueden percibir perfectamente por su excelente claridad".⁶

⁶ Aquino, Sto. Tomás de, In Libri de Causis Proemium. "Quia vero effectus per causa cognoscitur, manifestum est quod causa secundum sui naturam est magis intelligibilis quam effectus, etsi aliquando quoad nos effectus sint notiores causis, propter hoc quod ex particula rebus sub sensu cadentibus, universalium et intelligibilium causarum cognitionem accipimus. Oportet igitur quod simpliciter loquendo primae rerum causae sint secundum se maxima et optima intelligibilia,

Todas las ciencias, de hecho, van en pos de una causa, "aquello de la cual depende una cosa en su ser o en su hacerse"⁷, sea intrínseco o extrínseco a la cosa. Prueba de ello es que la pregunta científica por excelencia es ¿Por qué?, que es una pregunta causal: "La preposición **por** designa la relación causa... a veces significa la relación de causa formal, como se dice que el cuerpo vive **por** el alma. Otras, la causa material, como cuando se dice que un cuerpo está coloreado **por** su superficie, pues el sujeto del color es la superficie. También designa la relación de causa extrínseca y principalmente eficiente."⁸

Es necesario reiterar que estos procesos de la ciencia en cuanto conocimiento causal se dan en el hombre que es sujeto de conocimiento y de la transformación de lo real. Este conocimiento se produce en un marco de referencia conforme a la propia estructura intelectual del hombre, es decir, una conformación intelectual que por naturaleza, se puede decir, es lógica. La lógica ordena, clasifica y mide. La lógica entiende la causa, entiende el efecto, y comprende la relación entre la causa y el efecto. La lógica establece el orden del origen, el orden del valor y el orden de sucesión de los seres y de los hechos. De este modo, la lógica es una

eo quod sunt maxime entia vera cumsint allis essentiae et veritatis causa, ut patet per Philosophum in II Metaph, aumvis huiusmodi primae causae sint minus et posterius notae quoad nos.Habet enim se ad ea intellectus noster sicut oculus noctuae adlucem solis, quam propter excedentem claritatem perfecte percipere non potest".

⁷ Aquino, Sto. Tomás de, In I Phis. Lect. 1.

⁸ Aquino, Sto. Tomás de, In I Anal Post., Lect. X. "... haec praepositio **por** designat habitudinem causae: designat etiam interdum et situm, sicut cum dicitur aliquis esse per se, quando est solitarius. Causae autem habitudinem designat, aliquando quidem formalis; sicut cum dicitur quod corpus vivit **por** animam. Quandoque autem habitudinem causae materialis; sicut cum dicitur quod corpus est coloratum **por** superficiem, quia scilicet proprium subiectum coloris est superficies. Designat etiam habitudinem causae extrinsecae et precipue efficientis, sicut cum dicitur quod aqua calescit **por** ignem. Sicut autem haec praepositio **por** designat habitudinem causae, quando aliquid extrinsecum est causa eius, quod attribuitur subiecto:...

acción pura del orden de la inteligencia que refleja en el hombre el orden eterno de la creación es decir, de la naturaleza.⁹

Sobre estas bases concernientes al entendimiento y al objeto de la ciencia debe fundarse el primer criterio de una ciencia, pues es el considerar el marco de referencia por medio del cual se ha de juzgar. Para llegar a él y de ahí partir a todo lo demás, es necesario dejarnos guiar por los que han demostrado la solidez de su saber a lo largo de la historia y entre ellos encontramos sin lugar a duda muchos grandes sabios y maestros. En el presente trabajo hemos tomado como guía en nuestra reflexión al gran filósofo y teólogo medieval Santo Tomas de Aquino, sin desconocer ni negar que hay muchos otros, algunos más antiguos y otros más modernos, que pueden servir de guía para quienes así lo deseen. Y al tomarlo como guía no desconocemos tantos avances posteriores y actuales, por el contrario tratamos de incorporarlos bajo esta potente luz del pensamiento filosófico de todos los tiempos.

1.3 Alcances del presente trabajo.

En el presente trabajo nos proponemos estudiar los elementos en cuanto al objeto, método y principios de la Psicología como ciencia particular, en donde hemos insistido en el que hay sobre todo una referencia al aspecto antropológico y gnoseológico. Pretendemos en el presente trabajo, desde la perspectiva del concepto de ciencia de Santo Tomás y de su misma enseñanza en el orden de las ciencias psicológicas,

⁹ Cfr. Siri, José; Getsemani, pp.22-23.

buscar algunas aportaciones que permitan aprovechar, y aún más, dar sentido y orden al enorme esfuerzo humano sobre todo del siglo pasado y del presente en los estudios científicos de la psicología.

Para nadie es desconocida la tremenda dificultad que entraña acudir a los científicos de la psicología que a través de diversas escuelas plantean principios y conocimientos fundamentales acerca del hombre. La dificultad mayor, a nuestra manera de ver, es la diversidad de opiniones, todas muy respetables y fundamentadas, que ofrecen para la investigación e interpretación de los distintos fenómenos de la vida humana. En principio podemos afirmar que las aseveraciones que sostienen, tienen fundados motivos de orden experimental y sentimos que urge precisar desde una perspectiva filosófica el objeto, realizado por generaciones y que en ocasiones, en lugar de integrarse mecánicamente, como un mero proceso de agregación, han de conocerse y juzgarse como tales para integrar rectamente el conocimiento de cada uno de estos experimentos y descubrimientos.

Así mismo, nos parece conveniente precisar la cuestión del método y métodos que esta ciencia usa, por cuanto es a través de ellos como logra realizar su objetivo, y por cuanto precisamente esto ha representado motivo de extravíos en los investigadores.

Por último, tratamos lo referente al principio y los principios de que esta ciencia se vale en su estructuración y obrar.

CAPITULO II

EL OBJETO DE LA CIENCIA PSICOLOGICA

2.1 La Psicología experimental

La Psicología experimental es la ciencia particular de las realidades psíquicas del hombre que se manifiestan a través de los fenómenos observables experimentales, pero que también abarca una gran cantidad de hechos de conocimiento empírico personal, no observables sino al sujeto que los padece.

Así que este conocimiento tiene dos aspectos objetivos en realidad, aunque su segundo modo de aparecer está fuertemente unido a una manera subjetiva en cuanto a su formulación.

Se dice que la Psicología experimental es una ciencia y en esto hay un acuerdo universal; nosotros, desde el punto de vista filosófico, consideramos que es efectivamente una ciencia particular, por cuanto es un conocimiento por las causas y en cuanto también trata de sistematizar sus principios y ordenar sus conocimientos.

Decimos que "trata" porque las verdades hasta el presente conquistadas no forman, a nuestro modo de ver y el de muchos más, un todo continuo y un sistema trabado orgánicamente, de un modo acabado, donde se encuentre orden riguroso y mutua dependencia respecto a los principios.

A pesar de lo dicho, no negamos su carácter de ciencia ni su importancia, sino que, con lo anterior, nos referimos solamente a que aún no acaba de perfilarse como un saber unitario en la escala de las ciencias experimentales. Y esto es totalmente lógico por cuando es una ciencia joven que, como la Sociología y algunas otras, tienen poco menos de dos siglos, y que aunque cuentan con grandes avances, apenas han entrado en la etapa de su constitución definitiva.

Aunque nos referimos a su carácter experimental para investigar algunos métodos que emplea, no por ello reducimos la experiencia que ella tiene al experimento sino que, como antes hemos afirmado, tiene también importancia la descripción de los estados naturales de los fenómenos que acontecen en el hombre dentro de la esfera de su psiquismo.

Con el término "experimental" queremos más que nada establecer una distinción con los estudios de la Psicología filosófica. Ambos saberes no se contraponen, por el contrario: mientras la Psicología experimental emplea exclusivamente la observación y la experimentación en la investigación, la integración de estos saberes los hacen gracias a los principios y al objeto juzgado previamente por la Filosofía e iluminados tanto para abrir el campo de la investigación, cuanto

para profundizar en el conocimiento humano por la Psicología filosófica.

También se requiere significar por la palabra "experimental", que esta ciencia particular no le interesa investigar las causas últimas, es decir, que se mantiene al margen de los hondos problemas de las esencias de los fenómenos psíquicos, contentándose con la modesta misión de probar su existencia, sus caracteres, sus leyes, sus relaciones, pero sin ahondar más en la investigación.

Busca, sí, las causas, como hemos dicho, pero sólo las inmediatas, las llamadas causas próximas; no las últimas, sean intrínsecas o extrínsecas. Así que sólo le toca señalar las causas eficiente y final inmediatas, y tratar de modo más específico aunque de un modo próximo, las causas material y formal.

Hemos usado en el intento de definición al inicio de este capítulo el termino "psíquico". Nos dice el gran filósofo Regis Jolivet, refiriéndose al término "psiquismo":

"Ha prevalecido el uso de reservar el término 'psiquismo' para designar todo lo que concierne de cualquier manera a la vida cognoscitiva y afectiva (al animal y al hombre). Hacemos entrar en el dominio de lo psíquico, por diversas razones, al consciente y al inconsciente, a los fenómenos fisiológicos y a todo el comportamiento porque se expresan las reacciones neuropsíquicas del sujeto, a las analogías de la psicología animal, así como el conjunto, tan importante y extenso de las influencias sociales. Todos estos

elementos pueden y deben servir en su jerarquía y en sus límites, para explicar los fenómenos que manifiestan la vida cognoscitiva y afectiva del sujeto humano".¹⁰

Damos aquí al vocablo "conciencia" el significado que le dio el Dr. Barbado Viejo, O. P.¹¹ que ciertamente no coincide con el que le dan algunos tratados de Psicología. La razón es que, como explica muy bien este mismo investigador, desde que a Descartes se le ocurrió identificar el alma con el entendimiento, y a éste con la conciencia, una gran cantidad de autores sigue por este camino, y para ellos es una expresión genérica que significa todo el contenido del mundo psíquico, para ellos, la conciencia es el sujeto al que se le atribuye todo lo que pasa en nuestra vida interna, y funciones de la conciencia son todas las operaciones psíquicas, viniendo, por consiguiente, a expresar con la palabra "conciencia" todo lo que nosotros significamos con la palabra "alma".

Nosotros, por el contrario, restringimos muchísimo más el significado del vocablo, pues solamente queremos expresar con él aquellos actos por los cuales conocemos la existencia de las operaciones que dentro de nosotros tiene lugar. Atribuimos los actos de conciencia, no a todas las facultades, sino solamente a dos: al entendimiento y al sentido común¹²,

¹⁰ Jolivet, Regis, Psicología, n.18.

¹¹ Cfr. Barbado, Manuel, estudios de Psicología Experimental, Tomo I, pág.113.

¹² Barbado, Manuel, o.c. p.114. Refiriéndose al Sentido Común en la suposición aquí dada, el Dr. Carlos Kramsky expone lo siguiente: "Primero evitemos dos confusiones: El Sentido Común no es la facultad que aprehendería los 'sensibles comunes', y tampoco es el 'buen sentido'(intelectual. No es necesario acudir a ningún sentido especial que tenga por objeto a los sensibles comunes puesto que éstos son captados por los sentidos externos; la naturaleza no obra inútilmente: sería vano invocar dos sentidos distintos para realizar la misma operación. El Sentido Común, superior a los sentidos externos, tiene objetos

dando por supuesto que estas dos facultades pueden "ver", cada una en su respectivo orden, las operaciones que se verifican en las demás y las que tienen lugar en sí mismas.

Ahora bien, la conciencia nos enseña que podemos dividir todos los fenómenos perceptibles en dos grandes grupos: los que se pueden percibir directamente por medio de los sentidos externos y a éstos llamamos en sentido lato 'fenómenos físicos', y otros que no pueden ser directamente percibidos por los sentidos externos y que sólo conocemos por medio de la función de la facultad del entendimiento que llamamos conciencia, a los cuales damos el nombre de fenómenos psíquicos, tales como las percepciones, emociones, valoraciones, voliciones, etc.

Así tenemos que no restringimos la denominación de "fenómenos psíquicos" a los que inmediatamente son conocidos por la conciencia. Porque en este caso quedarían excluidas las facultades y el alma misma de la categoría de "psíquicos", puesto que conocimiento inmediato sólo lo tenemos de las operaciones del alma.

Tampoco limitamos el calificativo de 'psíquico' a los fenómenos que de un modo actual caen bajo la conciencia, sino que se consideran también a los que han entrado alguna vez en sus dominios o, por lo menos, pueden llegar a entrar; y de este modo incluimos entre los fenómenos psíquicos a

distintos aunque ciertamente en estrecha relación con los objetos de los sentidos externos.

"Lo que ordinariamente se denomina 'buen sentido' o 'tener sentido común', compete al orden intelectual y consiste en el ejercicio espontáneo o elemental de la inteligencia, o la lógica común inherente a todo hombre. El Sentido Común de que aquí se trata, es un 'sentido', es decir, una facultad de orden sensible, y por consiguiente, de carácter orgánico y no intelectual; el intelecto es una potencia inorgánica que constituye un nivel cognoscitivo superior y diferente" (Kramsky Steinpreis, Carlos, Antropología Filosófica Tomista, p. 181)

los llamados inconscientes y subconscientes, los cuales no son actualmente percibidos directamente por la conciencia, pero lo fueron alguna vez o, por lo menos pueden llegar a serlo, y cuyo estudio tiene particular importancia en la Psicología experimental.

2.2 Su objeto.

Con estas explicaciones podemos acceder de un modo más sencillo al objeto de la Psicología experimental, que no es otra cosa sino la causa final propia de esta ciencia particular que trata de penetrar en el conocimiento del hombre, justamente en su calidad de hombre, no de mero cuerpo físico o biológico.

Ahora bien, para acceder a este objeto, es necesario distinguir claramente los diversos niveles en que podemos profundizar, primero para tener un conocimiento más rico de este sector de la realidad, y segundo, porque al saber con alguna precisión nuestro propósito, facilita el uso de los medios aptos para lograr nuestro cometido. Es importante, sin embargo no creer que al hablar de distintos niveles, nos referimos a objetos distintos, antes bien, es el mismo objeto, pero con diversas precisiones.

Para nuestro propósito veremos el objeto de la ciencia Psicológica con diversas aproximaciones, según lo que nos interesa destacar. Así, procuraremos explicitar el objeto adecuado, el objeto principal, el objeto primario, los tres atendiendo a la extensión de su causa material.

El siguiente esquema pretende facilitar la comprensión de lo aquí

expuesto, sin embargo, es importante no perder de vista que esta formalización del objeto ha de entenderse fundamentalmente en cuanto a la extensión, y en cuanto a la comprensión de los diversos conceptos; en seguida tratamos de explicitarlos de modo breve.

2.3 Objeto adecuado

Se llama objeto adecuado a la totalidad de lo conocido por una facultad cognoscitiva o hábito de ella o con una ciencia. En nuestro caso, la totalidad de lo conocido es el hombre, ser integral que debe ser considerado como un todo, pues así evitamos el reduccionismo. La psicología en su estudio no se encuentra con almas aisladas o en estado puro, sino con almas y cuerpos substancialmente unidos y así debe considerarlos.¹³

Se le llama OBJETO INADECUADO a las partes contenidas en aquella totalidad como si sólo se contemplase, por separado, el alma o el cuerpo, o cualquier operación de ellos.

Por tanto el objeto adecuado de la ciencia psicológica consideramos que es EL HOMBRE, de modo integral y sin reduccionismos o parcializaciones.

2.4 Objeto principal.

Es la parte primera y más perfecta (las demás se llaman derivadas o

¹³ Ibid., p.50

secundarias), aquella parte que es el fundamento mismo de la unidad y de la actividad del ser, según su orden específico. En el caso del hombre es su misma ALMA ¹⁴

Se llaman animados, aquellos cuerpos en los que son llevados a cabo de modo perceptible las operaciones (inmanente) de la vida en cualquiera de sus grados (vegetativa, sensitiva, intelectual). Los cuerpos se llaman por tanto, animados y vivos a causa del alma, y no por ser cuerpos, de lo contrario todo cuerpo sería vivo, y en cambio, la realidad demuestra que no es así.

"El alma es, por consiguiente, lo que da al viviente la naturaleza del ser tal y de obrar en consecuencia: es el primer principio que especifica al cuerpo y lo mueve a realizar las operaciones vitales. Desde el punto de vista de las funciones y de la evidencia perceptiva, Aristóteles define el alma como: 'Aquello por lo que primeramente vivimos, sentimos y pensamos'(De An., II,2, 414, a 12-13)."¹⁵

"Sin embargo el alma no puede ser el primer principio de las funciones vitales de un cuerpo cualquiera, sino sólo de un cuerpo capaz de cumplir las operaciones de la vida, de un cuerpo, por tanto, 'provisto de órganos'. Aristóteles llamó acto y forma a la primera perfección del ser, y potencia al sujeto proporcionado que la recibe. Si se quiere dar la definición más general del alma como tal, se debe decir que la 'primera perfección (acto) de un cuerpo orgánico' (De

¹⁴ Ibid., p.53

¹⁵ Fabro, Cornelio, Introducción al problema del hombre, p.151

An., II, 1,412 5-6)."¹⁶

De la definición funcional y esencial del alma resulta que le pertenece una triple causalidad en relación con el cuerpo. En primer lugar, es forma sustancial del viviente, porque es el alma lo que comunica vida al cuerpo. Es también fin del viviente; los cuerpos, en efecto, tienen órganos y estructuras no para sí mismos, sino en vista del alma que reciben y de las funciones que el alma ha de realizar, a la cual ellos sirven como "instrumentos".

El alma es también el primer principio "motor", no sólo del movimiento de sucesión local, sino de todas las obras de la vida, desde las más ínfimas a las más elevadas, todas hunden sus raíces en el alma y de ella reciben su impulso y dirección para su desarrollo.¹⁷

De aquí las fuerzas físico-químicas obtienen en el viviente efectos nuevos que no obtienen en el mundo inorgánico, y operan, por tanto, de un modo más perfecto; esto significa que tales fuerzas no quedan a merced del ímpetu de su tendencia natural, sino que son movidas por una causa superior para obtener efectos de conjunto y de valor más perfecto:

"La definición aristotélica del alma, como forma del cuerpo, induciría a pensar que el alma en cuanto tal está ligada a la materia en su ser y en su obrar. A esta lógica consecuencia de la definición anterior se opone el ejercicio de la vida humana en lo que tiene de más

¹⁶ Ibid., p.152

¹⁷ Cfr. Aquino, Sto. Tomás de, De Anima I, 1, 4, 12 b.

característico.

"El hombre no vive tanto de cosas terrestres y de representaciones sensibles como de la búsqueda de valores inteligibles y supramundanos, de las artes, de las ciencias; organiza su propia vida según los vínculos particulares, sociales y familiares; obedece a una moral y busca una religión. Su existencia está continuamente agitada por la preocupación de asegurarse una permanencia y una felicidad sin límites, en base al convencimiento, fundamento de la vida moral, de que puede disponer de sus propios actos y de la decisión última que oriente su vida hacia un destino elegido y querido...

"Nadie puede pretender poseer una evidencia intuitiva de la espiritualidad del alma como substancia, con lo cual, la cuestión no puede ser resuelta inmediatamente en el plano fenomenológico directo"¹⁸

El alma humana, que es espiritual en el orden de la substancia, no lo es del todo y no lo puede ser en orden de la acción: ella piensa y quiere, pero antes de pensar y querer debe sentir; debe poder estructurar los órganos del sentido y mantenerlo en condiciones de eficiencia.¹⁹

El alma humana muestra, en el ejercicio más ordinario de una conciencia madura, que posee un sector de operaciones que excede del todo las condiciones de la materia, por esto es llamada substancia espiritual y forma "por sí subsistente". Pero el hombre desarrolla además las operaciones sensitivas y vegetativas que, si aparecen menos íntimamente

¹⁸ Fabro, Cornelio, o.c., p.154.

¹⁹ Infra, "La unidad cuerpo alma", p.60ss.

ligadas al yo o si parece que tiene lugar a un nivel inferior al de la conciencia sin embargo, se imponen como indispensables para el ejercicio de las anteriores y como pertenecientes al todo constituido por la persona.

El alma en los seres no espirituales depende de modo intrínseco de la materia, el alma de los seres espirituales, depende de modo extrínseco de la materia.

"Por tanto, el alma racional da al cuerpo todo lo que el alma sensible da a los animales brutos, lo que el alma vegetativa da a las plantas y algo más."²⁰

"... se llama espíritu o substancia espiritual, ya que rebasa los límites del cuerpo"²¹

En cuanto sobreexcede lo debido al cuerpo, se dice espíritu o substancia espiritual, esto no significa que no puede haber relación entre el cuerpo y el espíritu.

Ahora se nos podría plantear una seria objeción: ¿de qué manera el alma es el objeto principal de la Psicología experimental o debe serlo?

De hecho el trabajo del psicólogo experimental, se puede realizar sin aludir al alma, cuando menos no "necesita" tratarla explícitamente. Lo que sí requiere tratar explícitamente son las operaciones y sus efectos

²⁰ Aquino, Tomás de, *Quaestiones Disputatae, De Anima, a.11 c.*

²¹ Aquino, Tomás de, *Id., De Spiritualibus Creaturis, a.2, ad 2.*

observables experimentalmente.

En la Psicología filosófica sí resulta indispensable tratar explícitamente con el alma, pero parece que no es así en la Psicología experimental....

Todo esto es verdad, hasta cierto punto. ¿De qué sirve saber al psicólogo experimental de las operaciones y actos si éstos aparecen totalmente aislados? ¿de qué sirve saber de muchas partes si éstas no se pueden integrar en un todo real que le da sentido y unidad? Decimos, pues, que el alma es objeto principal en cuanto que en ella toman sentido los descubrimientos y las investigaciones de las operaciones y actos de un ser animado.

2.5 Objeto primario

Como hemos visto, en la investigación del Objeto principal de la Psicología, el alma, aparecen muchos elementos en los que conviene precisar la jerarquía de inmediatez de atención que hemos de tener sobre ellos. Es decir conviene precisar, para esta ciencia, si tienen la misma importancia el estudio de todos los elementos, o si por el contrario, hay alguno al que el Psicólogo experimentalista deba dedicar particular atención, y que, por consiguiente, sea el objeto primario de la Psicología experimental

Para determinar esto, basta fijarse en que, no pudiendo nosotros tener conocimiento experimental directo ni del alma ni de sus facultades,

nos vemos obligados a descubrir su existencia y sus caracteres por medio de las operaciones. El Aquinante dice a este propósito: "Tanto el hábito como el alma no los percibimos ser en nosotros, sino percibiéndolos actos de los que el alma y el hábito son principios" ²²

Por eso es claro que, como nos lo muestra la experiencia de los profesionales de la Psicología experimental, el estudio de las operaciones psíquicas en sus diversos niveles y ámbitos son el objeto primario de la Psicología experimental, y de ahí se parte para la investigación de todas las demás realidades del mundo psíquico.

A esto se debe la necesidad del sumo cuidado y grande escrupulosidad con que el psicólogo experimental debe estudiar las operaciones anímicas; los errores en este terreno contaminarían toda la investigación y a los mismos conceptos psicológicos se les atribuiría un contenido que no corresponde a lo real.

2.6 Extensión de los dominios de la Psicología experimental.

La extensión y límites que tienen los dominios de la ciencia psicológica, los señala el radio de acción de la conciencia, es decir de aquellos actos por los cuales conocemos la existencia de las operaciones que dentro de nosotros tienen lugar, a donde quiera que ésta pueda proyectar su luz, ahí hay algo que debe estudiar el psicólogo experimentalista, y, por tanto:

²² Ibid, De Veritate, q.10, a.8, ad.2.

2.61 Todas las operaciones del alma, lo mismo intelectivas que volitivas, y todas las operaciones sensitivas, lo mismo cognoscitivas, sean conscientes o inconscientes, formarán el objeto inmediato y directo de la Psicología experimental, puesto que todas ellas pueden ser conocidas directa o inmediatamente por la conciencia.

2.62 Como objeto directo, aunque no inmediato, tiene el estudio de las facultades²³ de donde esas operaciones dimanen, y del alma en que éstas radican y como muchas de esas facultades son orgánicas, para conocerlas cumplidamente no habrá más remedio que estudiar los órganos en que se encarnan y su modo de funcionar, para lo cual el psicólogo experimentalista tiene que meterse muy adentro por los campos de la neurología, neuroanatomía, y aún de aspectos generales de fisiología.

Objeto directo de su estudio son también las manifestaciones del psiquismo animal, para lo cual debe entrar por la Neurología comparada y por las costumbres y comportamiento de los animales, a un conocimiento del hombre en lo que comparte en su naturaleza con los animales.

2.63 Objeto indirecto, pero necesario, son las manifestaciones orgánicas que acompañan o siguen a los fenómenos psíquicos, y que muchas veces son los únicos signos por donde descubrimos su existencia: reacciones de los aparatos locomotor, circulatorio y respiratorio, y reacciones glandulares. También son objeto indirecto las manifestaciones del psiquismo en las obras de arte, en las científicas, industriales, etc., las cuales por ser producto de las facultades anímicas llevan su sello y reflejan

²³ Esto se puede apreciar con toda claridad en el cuadro N.3 del siguiente capítulo. Ahí mismo puede consultarse la explicación. (Cfr. Infra, p.55-56.)

su actividad.

2.7 Conocimiento sensible.

Es indudable entonces, que el conocimiento forma parte fundamental del estudio de la psicología, entendida no solo como un proceso frío de abstracción, sino con toda su riqueza y complejidad. En el ámbito de la investigación de la psicología un punto de referencia necesario es el conocimiento sensible externo y el conocimiento sensible interno que darán materia a las operaciones fundamentales psíquicas, de la percepción y de la emoción.

Una fundamentación teórica del valor del conocimiento no puede ser dada sino realizando un examen que confirma el que el alma-espiritual opera desde dentro de sí sobre los actos, los contenidos y las formas de conocimiento que produce y del cual finalmente vive. Entre las formas completas del conocimiento se impone inmediatamente la percepción y el juicio: en el primero se hacen presentes los objetos concretos de la vida en situaciones concretas de hecho; en la otra los objetos y sus valores se hacen explícitamente presentes por la referencia, que en ella realiza el intelecto, respecto de los contenidos y los principios absolutos del ser.

Una fundamentación crítica completa ha de considerar estos dos aspectos, porque cada una de las dos funciones tiene su fundamento en la otra. Sin embargo parece importante decidir cual sea el punto de partida en el estudio, y puesto que los dos son fundantes cada uno tiene sus propias ventajas y sus limitaciones. Por un sentido de operación parece que

debemos inclinarnos a iniciar nuestra reflexión en la percepción.

"El estudio "analítico" del conocimiento sensible: división e investigación de cada parte, no puede conducir a una visión fragmentaria de la actividad humana. La sensibilidad está fundada en la unidad e integridad del viviente sensitivo; el sujeto completo es el que verdaderamente actúa aunque por medio de sus diversas potencialidades. Todo estudio sobre la vida debe mantener el equilibrio de "distinguir para unir"²⁴; además, la unificación (síntesis) de la investigación de la vida debe respetar las diferencias propias y graduales de las distintas facultades. El conocimiento sensible se encuentra en el nivel de la corporidad, por tanto siempre es de lo particular y concreto.²⁵

2.71 Conocimiento sensible externo

Los sentidos externos tienen su objeto propio y común tanto de los objetos per se como de los objetos per accidens.

"El objeto por sí Propio o sensible propio (inmediato y directo, per se et primo), es aquel captado sólo por un sentido y sobre el cual no se puede errar: de la vista el color, del oído el sonido, del gusto el sabor, del olfato el olor, y del tacto lo tangible o lo táctil. Es el sensible que el sentido capta por su propia naturaleza o constitución.

²⁴ En forma mas explicita este principio podemos enunciarlo como "distinguir para unir, de modo que se respete unir sin confundir, armonizando, y se distinga sin separar, armonizando". jerarquizando".

²⁵ Kramsky Steinpreis, Carlos, Antropología Filosófica Tomista, México 1989, p. 146.

"Aunque los objetos comunes y los propios son sensibles "por sí mismos", los sensibles propios lo son de modo más riguroso, porque la naturaleza de cualquier sentido y su definición consisten en que es apto para ser inmutado por tal sensible: 'La naturaleza de cada sentido consiste en su relación al objeto propio'.

"De todos los objetos sensibles, los propios son los más importantes, y la esencia de cada sentido se adapta a ellos por su naturaleza misma. Los sentidos son infalibles en el conocimiento de sus sensibles propios, bien entendidos en cuanto se cubran las condiciones del sujeto cognoscente: estar bien dispuesto, es decir, con sus órganos sanos; como también las condiciones de los cuerpos a conocer, p. ejm.: distancia adecuada para la vista, número de vibraciones suficientes para el oído, etc. Con estas condiciones apuntadas, muchas de las objeciones escépticas caen por su propio peso o pueden ser refutadas".²⁶

Ahora respecto a los sensibles comunes, es decir aquellos que en la percepción pueden ser captados por diversos sentidos simultáneamente, nos dice el Dr. Kramsky:

"El objeto por sí común o sensible común (directo pero inmediato, por sí pero no primero), es aquel captable por los diversos sentidos externos (en principio por todos). Los objetos sensibles comunes según Aristóteles y Santo Tomás son cinco: Movimiento..., la quietud o reposo..., el número..., figura..., y la magnitud...

"La sensibilidad externa no puede conocer formas sustanciales sino

²⁶ Idem, p. 148.

"accidentales". La naturaleza no hace nada en vano o frustrado, lo cual es decisivo para los sensibles comunes, porque diciéndose "comunes" podría creerse que varios sentidos captan "lo mismo", pero esto no es así. Hay diferente objetivación de los sensibles propios, siendo esta, una de las razones de la distinción de los sentidos y la mas importante. Pero también los sensibles comunes son objetivados de modo distinto por los sentidos externos: la vista objetiva el movimiento de modo diverso al tacto, etc., así, tiene sentido que varias facultades distintas capten una propiedad sensible (no son "repeticiones"). No obstante, también hay "unificación" o armonización, la cual no compete a la sensibilidad externa sino al sentido común (tratado mas adelante).

Cada facultad tiene su función y su objeto determinados por naturaleza y sin reiteraciones inútiles. Por desgracia, esto no siempre se advierte, existiendo el riesgo de no diferenciar suficientemente la actividad cognocitiva humana y, en consecuencia, caer en vaguedades que puedan llegar a falsear el número o la naturaleza de las potencias,..."²⁷

Hay también algunos sensibles llamados per accidens o indirectos.

"Problema sobre la distinción entre los sensibles comunes y los sensibles por accidente: como los sensibles por accidente no son aprehendidos sino en cuanto son aprehendidos los sensibles propios, así también los sensibles comunes no son aprehendidos si no lo son los sensibles propios. La vista no aprehende nunca la magnitud o la

²⁷Ibidem, p. 155-157.

figura sino en cuanto aprehende el color, por tanto, parece que los sensibles comunes son también accidentalmente sensibles.

"En primer lugar, el objeto propio de algún sentido externo, puede ser accidentalmente sensible respecto de otro como lo dulce es accidentalmente visible; en segundo lugar, para que algo se diga accidentalmente sensible se requiere: 1) que sobrevenga a lo que es sensible, como sobreviene a lo blanco que sea hombre o dulce; 2) que sea aprehendido por el sujeto que siente, pues ignorado por el que siente no se podría decir accidentalmente sentido. Por tanto, es preciso que sea conocido por sí mismo por alguna otra potencia cognocitiva del que siente, y ésta o es otro sentido (externo o interno) o es el intelecto.

"El objeto "por accidente" o indirecto, es lo que el sentido externo no percibe por sí mismo, sino que lo añade el sujeto cognocente al objeto directo. Es el conjunto de elementos no sentidos que el cognocente sintetiza con lo que ha sentido

"Sensible "por accidente" puede ser lo que de suyo no es sensible, pero en lo cual hay algo que sí lo es...; en rigor lo que sensiblemente captamos son sus diversos accidentes concretos y singulares; el árbol,...

"Insistamos, los sensibles "por accidente" comprenden todo aquello que de suyo no es perceptible sensorialmente, pero en lo que hay algo que sí lo es. Ejemplo típico: la substancia; los sentidos no conocen más que accidentes, pero como estos de hecho son inseparables del sujeto único que los sostienen, al percibir los accidentes, de alguna manera -"por accidente"- es también captada

la sustancia sobre la que estos inhieren"²⁸.

Una síntesis magnífica sobre los sentidos externos nos la ofrece en su "Sobre el Alma", Aristóteles, en el siglo IV A.C. he aquí sus palabras:

"El sentido es aquello que puede recibir formas sensibles sin su materia, como la cera recibe la imagen del anillo, y no el hierro ni el oro; toma sí la imagen dorada o broncea, pero no en cuanto es de oro o de bronce. Así también el sentido al percibir cualquier cosa, sufre el influjo del objeto que tiene color o sabor o sonido, pero no en cuanto a esta o aquella sustancia, sino en cuanto tiene tal cualidad y forma.

"Se llama sensorio (órgano) primario aquel en el cual se encuentra una facultad de esta clase. La facultad y el órgano son una misma cosa realmente, pero su esencia es diversa, porque lo que siente debe ser algo extenso. Ahora bien, ni la esencia de la facultad sensitiva ni la sensación son algo extenso, sino sólo una razón y potencia del sujeto que siente. Por aquí se ve claramente por qué los objetos sensibles de grado excesivo destruyen los órganos sensorios. Porque si la moción del órgano es muy fuerte, se destruye la proporción en que consistía el sentido, algo así como se rompe la consonancia y el tono cuando se pulsa con demasiada violencia las cuerdas. Esto mismo explica el que las plantas no sientan, aun cuando tienen una parte dotada de alma y reciben el influjo de los objetos tangibles, como lo prueba el acrecentamiento y disminución de temperatura. Y es que no están dotadas de un estado intermedio,

²⁸Ibid, p. 159-160.

ni de un principio que pueda recibir las formas sensibles, sino que sufren el influjo de la materia"²⁹

2.72 Conocimiento sensible interno.

Como bien se sabe desde hace muchos siglos, el conocimiento sensible no se limita en la operación de los sentidos externos: vista, oído, olfato, tacto y gusto, es más rico, complejo y amplio. Ciertamente la descripción de este fenómeno del conocimiento sensible interior toma diversas modalidades a lo largo de la historia del pensamiento, basta con ver la descripción que procuran los antiguos filósofos y aún las modernas corrientes del pensamiento filosófico, psicológico y de otros saberse. " La complejidad y multivalencia de la realidad material tiene su correlato en el sujeto sintiente, que se encuentra dotado de diversas facultades cognoscitivas jerarquizadas que lo capacitan para aprehender el mundo físico. Los niveles cognoscitivos son graduales en la medida de su inmaterialidad: a mayor inmaterialidad mayor perfeccion cognoscitiva, de donde los Sentidos Internos son superiores a los externos, lo cual no significa que los supriman o 'repitan', sino que conocen objetos propios exclusivos a partir de la sensibilidad externa, porque las jerarquías cognoscitivas superiores se cimentan en las inferiores: la escala cognoscitiva es interdependiente"³⁰.

Cornelio Fabro en un interesantísimo trabajo sobre el análisis de la

²⁹ Aristóteles: Del Alma II, c.12 (Bk 424a17-424b4) citado en Kramsky Steinpreis, Carlos, Antropología Filosófica Tomista, p. 168.

³⁰Kamsky Speinpreis, Carlos, o.c. p. 176.

Percepción³¹, pone de manifiesto la importancia tanto de los Sentidos Externos así como la de los llamados Sentidos Internos en la filosofía Aristotélico-Tomista, aplicados a la teoría psicológica particularmente de la Gestalttheorie, analizando pormenorizadamente estos horizontes de la realidad de la investigación psicológica, y dando un fundamento a la necesidad de conocer estos conocimientos filosóficos clásicos para la comprensión científica de los fenómenos cognoscitivos. Por esta razón en un estudio como el presente no es en balde recordar cómo el filósofo de Aquino fundamenta sistemática y sintéticamente los Sentidos Internos.

"Puesto que la naturaleza no falta en lo necesario, es preciso que el alma sensitiva disponga de tantas operaciones cuantas se requieren para la vida del animal perfecto. Y cuantas de ellas no pueden ser reducidas a un sólo principio tendrán distintas potencias, puesto que las potencias del alma no son otra cosa que el principio próximo de sus operaciones.

"Es de considerarse que para la vida de un animal perfecto se requiere no solamente que aprehenda la realidad presente, sino también la que está ausente. De otra manera, como el movimiento y la acción del animal sigue a una percepción, el animal no se movería en la búsqueda de cosas alejadas; lo cual es contrario a lo que vemos, sobre todo, en los animales de movimiento progresivo, que se mueven hacia un objeto ausente que ellos han percibido. Es necesario, por tanto, que el animal reciba, mediante el alma sensitiva, no sólo las especies de los objetos sensibles mientras que su presencia lo están inmutando, sino también que las retenga y

³¹Fabro, Cornelio, *Fenomenologia de la Percezione*, Morcelliana, Brescia, 1961.

conservar. Mas recibir y retener se atribuyen en los entes corporales a principios distintos...si el animal se moviese impulsado solamente por lo que deleita o mortifica a los sentidos, no habría necesidad de atribuirle más que la aprehensión de las formas sensibles, que le producirían deleite o repulsión. Pero es necesario que el animal busque unas cosas y huya de otras, no solo porque sean convenientes o nocivas al sentido, sino también por razón de otras conveniencias y utilidades o perjuicios. Y así, la oveja que ve venir al lobo huye, no por lo repulsivo de su figura o color, sino como de un enemigo de su naturaleza; e igualmente el pájaro recoge pajas no por placer sensible, sino porque son útiles para construir su nido. Por eso le es preciso al animal el percibir esas intenciones que no percibe el sentido exterior, y, además, que exista en él un principio propio para esta percepción, puesto que la percepción de las formas sensibles proviene de la inmutación del sentido, mas no así las de estas representaciones.

"De esta manera, a la recepción de las formas sensibles se ordenan el sentido propio(externo) y el común. A su retención y conservación se ordena la fantasía y la imaginación. Sea la fantasía sea la imaginación son, en efecto, como un tesoro de las formas recibidas por los sentidos. A la percepción de las intenciones no recibidas por los sentidos se ordena la estimativa. A su conservación, la memoria, que es una especie de tesoro de tales intenciones. Cuyo signo es, para que sea principio de recordación en los animales algo que sale de sus intenciones, al poner lo que sea nocivo o conveniente. Y por la misma razón el pasado, la cual atiende la memoria, entre las intenciones que se guardan en ellos.

"Debe considerarse en cuanto a las formas sensibles, que no hay diferencia entre el hombre y los animales, pues del mismo modo son modificados por los objetos sensibles exteriores. Pero sí hay diferencia en cuanto a esas intenciones especiales; pues los animales las perciben tan sólo por cierto instinto natural, mientras que el hombre las percibe también mediante una cierta agregación. De aquí que la llamada entre los animales estimativa natural se llame en el hombre cogitativa, la cual descubre esta clase de representaciones por medio de una cierta agregación. Por eso se le llama también razón particular. ...no sólo tiene el hombre memoria, como los demás animales, por el recuerdo súbito de lo pasado, sino también reminiscencia, con la cual inquiere como por silogismos el recuerdo de lo pasado con respecto a las intenciones individuales"³².

³² Aquino, Santo Tomás, Summa Theol. I, q. 78, a. 4. "...cum natura non deficiat in necessariis, oportet esse tot actiones animae sensitivae, quot sufficiant ad vitam animalis perfecti. Et quaecumque harum actionum non possunt reduci in unum principium, requirunt diversas potentias: cum potentia animae nihil aliud sit quam proximum principium operationis animae.

Est autem considerandum quod ad vitam animalis perfecti requiritur quod non solum apprehendat rem apud praesentiam sensibilis, sed etiam apud eius absentiam. Alioquin, cum animalis motus et actio sequatur apprehensionem, non moveretur animal ad inquirendum aliquid absens; cuius contrarium apparet maxime in animalibus perfectis, quae moventur motu processivo; moventur enim ad aliquid absens apprehensum. Oportet ergo quod animal per animam sensitivam non solum recipiat species sensibilium, cum praesentialiter immutatur ab eis, sed etiam eas retineat et conservet. Recipere autem et retinere reducuntur in corporalibus ad diversa principia: nam humida bene recipiunt, et male retinent, e contrarium autem est de siccis. Unde, cum potentia sensitiva sit actus organi corporalis, oportet esse aliam potentiam quae recipiat species sensibilium, et quae conservet.- Rursum considerandum est quod, si animal moveretur solum propter delectabile et contristabile secundum sensum, non esset necessarium ponere in animale nisi apprehensionem formarum quas percipit sensus, in quibus delectatur aut horret. Sed necessarium est animali ut quaerat aliqua vel fugiat, non solum quia sunt convenientia vel non convenientia ad sentiendum, sed etiam propter aliqua alias commoditatis ut utilitates, sive nocumenta: sicut ovis videns lupum venientem fugit, non propter indecentiam coloris vel figurae, sed quasi inimicum naturae; et similiter avis colligit paleam, non quia delectet sensum, sed quia est utilis ad nidificandum. Necessarium est ergo animali quod percipiat huiusmodi intentiones, quas non percipit sensus exterior. Et huius perceptionis oportet esse aliquod aliud principium: cum perceptio formarum sensibilium sit ex immutatione sensibilis, non autem perceptio intentionum praedictarum.

Sic ergo ad receptionem formarum sensibilium ordinatur sensus proprius et communis: de quorum distinctione post dicetur.- Ad harum autem formarum retentionem aut conservationem ordinatur phantasia, sive imaginatio, quae idem sunt: est enim phantasia sive imaginatio quasi thesaurus quidam formarum per sensum acceptarum.- Ad apprehendendum autem intentiones quae per sensum non

accipiuntur, ordinatur vis aestimativa.- Ad conservandum autem eas, vis memorativa, quae est thesaurus quidam huiusmodi intentionum. Cuius signum est, quod principium memorandi fit in animalibus ex aliqua huiusmodi intentione, puta quod est nocivum vel conveniens. Et ipsa ratio praeterit, quam attendit memoria, inter huius modi intentiones computatur.

Considerandum est autem quod, quantum ad formas sensibiles, non est differentia inter hominem et alia animalia: similiter enim immutatur a sensibilibus exterioribus. Sed quantum ad intentiones praedictas, differentia est: nam alia animalia percipiunt huiusmodi intentiones solum naturali quodam instinctu, homo autem etiam per quandam collationem. Et idem quae in aliis animalibus dicitur aestimativa naturalis, in homine dicitur cogitativa, quae per collationem quandam huiusmodi intentiones adinvenit. Unde etiam dicitur ratio particularis, cuius medici assignat determinatum organum, scilicet mediam partem capitis; est enim collativa intentionum individualium, sicut ratio intellectiva intentionum universalium.- Ex parte autem memorativae, non solum habet memoriam, sicut cetera animalia, in subita recordatione praeteritorum; sed etiam reminiscentiam, quasi sylogistice inquirendo praeteritorum memoriam, secundum individuales intentiones.

CAPITULO III

EL METODO EN LA CIENCIA PSICOLOGICA

Cuando accedemos a una realidad esta nos parece compleja por la multitud de los elementos que la conforman. Es necesario descubrir primero que toda realidad guarda una unidad fundamental, que algunos quieren identificar simplemente con una estructura pero que es algo mucho más que esto. En una estructura ciertamente podremos identificar un sistema que consiste no solo en los elementos en sí mismos considerados, sino que además considera las leyes o propiedades que permiten mantener esa unidad que permite descubrirla como una totalidad. Podemos considerar una analogía para mejor comprender: supongamos que nos proponemos estudiar la cúpula de una catedral determinada. Si nos detenemos en su contenido nos enteraremos que la cúpula tiene cierta altura, diámetro, volumen, que está construida con cierto material, etc. , pero si intentamos conocer mas a fondo su estructura, comprenderemos algo mas central, las leyes por las cuales la cúpula permanece en pie en lugar de caerse.

Así mismo, el hombre no es solo ni principalmente un compuesto de elementos físicos, también encontramos en el estructuras psicológicas que no son tampoco un número indefinido de tendencias psíquicas separadas. Para el conocimiento de todo esto necesitamos seguir un método científico apropiado a este conocimiento y a esta realidad.

3.1 Qué es el método científico:

La palabra "método" procede del griego *methodo*, que quiere decir camino o sendero. un método científico es, pues un procedimiento establecido para conseguir un conocimiento sistemático y ordenado de las causas de la realidad que nos interesa.³³

Ahora bien, según los diversos objetos de las ciencias se requerirán diversos métodos, atendiendo a la naturaleza del saber que nos proponemos, más aún, las ciencias que posean un objeto propio requerirán una metodología científica propia que permita el acceso al aspecto de la realidad al que dirigimos nuestra atención.³⁴

Esto no significa que el estudio de una ciencia use de un solo tipo de método, sino que requiere de un método propio para lograr su objeto propio, pero en todo aquello que comparta su campo con otras ciencias usará de métodos comunes a las diversas ciencias; así, si el sector del que nos ocupamos considera la materia signada por la cantidad, es indiscutible que requerirá de la matemática en cuanto a través de ella se ordenan y miden

³³ Gran Enciclopedia Rialp, Tomo xv, voz Método, p.667.

³⁴ Cfr. Jolivet, Regis, *Lógica y Cosmología*, n.162.

los aspectos contables. Algo similar sucederá cuando se auxilia de metodología propias de otras ciencias en razón de que el ser que consideramos, por la riqueza que posee, exige de saberes muy específicos, como cuando una realidad biológica, para entenderla mejor, requiere de conocer las leyes físico-químicas a que está sujeta.

El método científico es un camino especialísimo que se constituye siempre en proyecto preconcebido, no tanto por su carácter apriorístico, cuando por su aspecto de estrategia y tácticas para lograr el develamiento de lo que busca; es por su naturaleza sensible a su funcionamiento pero no a su estructura, es decir, es necesario que cuente con el carácter especial de su objeto, intentando orientar en la búsqueda más que prescribir de un modo necesario la búsqueda misma.

El poder hablar de método científico en singular, se debe a ciertas constantes que, por su eficiencia, se repiten en todos los métodos seguidos por la ciencia hasta el presente. Se puede apreciar, en efecto, constantes que aparecen en todos los métodos propiamente, tales son por ejemplo, el previo planeamiento de los problemas y la verificación de comprobación de las hipótesis. Ambos momentos del método científico, que no son ni el punto de partida absoluto ni el término de la actividad científica, se desdoblán en otros momentos que, siendo todos ellos importantes, cambian según las circunstancias.³⁵

3.2 Fundamento gnoseológico de todo método.

³⁵ Cfr. Márquez Muro, Daniel, *Lógica*, p.330

Como sabemos, el conocimiento racional procede desde lo conocido a lo desconocido: es éste el 'ordo rationis', que consigue la mente cuando, partiendo de la verdad que ya conocemos, alcanza por medio de ella el conocimiento de alguna otra. Si conocemos la causa o la esencia, podemos tomarla como principio de la ciencia, para llegar desde ella a los efectos y a las propiedades, éstos nos sirven de principio para elevarnos a la causa o a la esencia. La primacía de la inducción o de la deducción depende, pues, de la autoridad **quo ad nos** de nuestros conocimientos. Aunque **secundum se** la anterioridad y principalidad en el ser corresponde a la causa y a la esencia, lo propio de nuestra inteligencia potencial es proceder precisamente a la inversa, desde lo bajo hacia lo alto.³⁶

Santo Tomás suele llamar resolutivo el proceso ascendente, pues en él los efectos se resuelven en las causas. En cambio, el proceso descendente se llama compositivo, pues va de lo simple a lo compuesto, y las causas y la esencia son más simples que sus efectos y composiciones.

La composición va de lo uno a lo múltiple, de lo simple a lo compuesto, de lo esencial a lo participado, del fundamento a lo fundamentado. La VIA RESOLUTIONIS procede a la inversa: de lo compuesto a lo simple, de los accidentes a la esencia, de los efectos a las causas, de lo divisible a lo indivisible.³⁷

Resumiendo: el proceso del conocimiento, necesariamente mediato,

³⁶ Cfr. Sanguinetti, Juan José, La filosofía de la Ciencia según Sto. Tomás de Aquino, p.219.

³⁷ Cfr. Aquino, Tomás de, Suma Teológica, I-II. q.14, a.5.

tiene como punto inicial las perfecciones comunes de los entes conocidos primero confusamente en su compleja composición.

He aquí el punto de partida de cualquier proceso racional. Desde esta primera situación y gracias al acopio de la experiencia, el hombre puede elevarse en la vía resolutoria a los principios actuales que causan a los entes, vía que caracteriza al momento fundante o interior de cada ciencia, o resolutorio de una ciencia en otra más alta, que sea su fundamento. La vía compositiva es el análisis de las propiedades, de las partes integrantes, o el desglose de las consecuencias de la causa: un camino que puede proseguir indefinidamente en su movimiento hacia lo múltiple, pero que vuelve a la resolutio in principia y de ella recibe inteligibilidad y orientación, pues la composición y la multiplicidad tienen su causa en la unidad de participación en el ser.

3.3 Naturaleza de la inducción.³⁸

La inducción es un movimiento de la sensibilidad hacia la inteligencia que abraza tanto la simple aprehensión del quid de los entes, como la capacitación de vinculación IN ESSE entre los aspectos de las cosas, formuladas en proposiciones indemostrables.

La esencia de las cosas no se puede demostrar, sino que es principio de demostración de las propiedades: el quid de hombre, blanco, animal, vida, tierra, cielo, acción, cantidad, movimiento, etc., se han entendido por

³⁸ Cfr. Sanguineti, J. José, o.c., p.227.

Inducción y no por silogismo.

"La cantidad de casos observados no tiene valor demostrativo en la inducción, sino sólo orientativo, en cuando está en función del acto intelectual de percibir una esencia universal particularizada, por lo que a veces bastarán sólo pocos casos, y otras, en cambio, habrá que acudir a una mayor cantidad de observaciones, ya que no todas estas esencias se presentan al hombre con la misma inmediatez, y ello depende además del grado de inteligencia de las personas. Si se pretende que sólo la enumeración exhaustiva tenga valor, se desnaturaliza la auténtica inducción."³⁹

La inducción no consiste en pasar simplemente de unos casos a todos por generalización. La proposición universal no es colectiva. El universal expresa una natura; el colectivo expresa una suma de individuos. Es más: el número de casos no serviría de nada, si no lo acompaña la visión intelectual de un universal que los desborda.

Para llegar al universal **per se** no basta conocer el número de individuos, sino que se necesita alcanzar lo específico y reconocerlo formalmente; si, por un imposible se conociera numéricamente a todos los triángulos, todavía no se habría conocido la especie.

Los que niegan la substancia y el ser de las cosas, se quedan sólo con la enumeración de datos como mecanismo inductivo, lo cual equivale a considerar la inducción como deducción.

³⁹ Sanguinetti, J. José, o.c., p.228.

Y de la memoria muchas veces repetida acerca de lo mismo, pero en diversos caso singulares, se forma una experiencia, pues la experiencia no es otra que recoger alguna de las muchas cosas retenidas en la memoria.

3.4 La Definición, término de la inducción.⁴⁰

La inducción asciende a la definición, punto de partida de la demostración, que se refiere a las propiedades de las cosas ya entendidas. La esencia de las cosas no es objeto de demostración, sino primer principio inteligible del discurso racional de la mente; en consecuencia, las definiciones, a modo de primeros principios de las demostraciones, son indemostrables.⁴¹

La esencia de las cosas no nos es evidente en un primer momento, se nos manifiesta por sus accidentes, los cuales inducen a conocerla y la declaran. Las diferencias accidentales o propiedades conducen al conocimiento de las diferencias esenciales. Hay como una vuelta circular de la substancia a los accidentes y viceversa, pues cuando se conoce la substancia de algo, por una definición al menos imperfecta, es más fácil conocer sus propiedades accidentales, y a su vez, al conocer las propiedades, se puede llegar a leer la esencia de la cosa.⁴²

El modo de definir, por tanto, no consiste en ponerse de acuerdo

⁴⁰ Ibid, p.228-259.

⁴¹ Cfr. Jolivet, Regis, *Lógica y Cosmología*, n.101-102.

⁴² Aquino, Tomás de, *I de Anima L.1.*

sobre el significado que se dará a un término, ni en establecer artificialmente definiciones para trabajar con comodidad, sino en identificar las perfecciones participadas de las cosas, situándolas en su orden y gradación, en sus múltiples realizaciones, y conociéndolas a su vez como realizaciones de otras perfecciones y en último término como participaciones del ser indefinible. Definir es situar o determinar la esencia de las cosas con relación al ser, última instancia situante y no situada, determinante y no determinada, mensurante y no mensurada, por ser el acto primero de la esencia del ente.

Además de la definición propia o substancia, cabe también definir por los accidentes (operaciones, efectos, etc.) siempre que se trate de accidentes propios...⁴³

Igualmente, la definición causal es correcta si se hace por las causas proporcionadas.

En las definiciones por accidente se da una intelección de la substancia, pues es imposible entender un accidente sin estar entendiendo la substancia que lo causa. Sin embargo, debe entenderse que estas definiciones no usan de los principios esenciales del ente, aunque, como decimos, de algún modo se refieren a él.

"Definir exclusivamente por los efectos de las cosas con relación al hombre, evidentemente sería señal de una flexión inmanentista. Las definiciones etimológicas tienen una escasa utilidad, aunque pueden

⁴³ Cfr. Ibid.L.2.

ser ilustrativas; abusar de ellas transformaría la ciencia en un saber nominal, lógico o histórico, reduciendo las palabras, expresiones de las sustancias de las cosas, a lo que otros hombres han entendido por ellas".⁴⁴

La imposibilidad de definir lo que de suyo es una sustancia concreta (lo específico) no significa que no comprendamos la esencia, sino sólo que la comprendamos imperfectamente. En cambio, definimos con más facilidad las cosas artificiales, pues son causadas por el hombre, y algunos accidentes más próximos, como por ejemplo, las virtudes y las ciencias.

3.5 El metodologismo: un peligro para la ciencia.

El abuso del método conduce, como mínimo, a cierta artificiosidad, actitud superflua en el vocabulario y los conceptos, y en ocasiones supone un molde rígido que puede infringir graves limitaciones al conocer, creando barreras inexistentes y curiosos pseudoproblemas. En otros casos, estos abusos recortan la comprensión unitaria de las cosas, exasperando la abstracción formal en un tecnicismo estéril. A este abuso se le conoce como metodologismo.

En algunos casos, el metodologismo resulta de una --posición de inmanencia, explícita o no. En otros, en cambio, se plantea como simple problema de supervaloración de los medios que hace perder de vista el fin y la oportuna proporción de los medios al fin. Desde este segundo punto de vista, cabría también el extremo opuesto de abandonar la ciencia al

⁴⁴ Sanguineti, J. José, o.c.p.259.

desorden y a la ambigüedad. El conocimiento científico no puede seguir evidentemente el mismo cauce que el espontáneo: requiere una particular disciplina mental, utiliza nociones precisas un vocabulario técnico más definido que el ordinario, emplea con rigor la definición y el raciocinio, sometiéndose así a las exigencias de la lógica de una manera particularmente cuidadosa.

"actualmente existe un predominio abusivo del método sobre el conocimiento efectivo de la verdad. Es cierto que si la ciencia no se somete a un método, no podrá adelantar. Pero el método es medio, no fin; y ha de surgir como fruto de nuestra adecuación a los entes, no como determinación humana de la verdad...."

"La verdad no depende del método con que ésta se haya alcanzado. lo primero es conocer espontáneamente las cosas: el método surge por reflexión posterior sobre nuestros conocimientos directos, como una necesidad de organizar al conocimiento, de seleccionar, la observación, de dividir los pasos, etc."⁴⁵

Todo esto que hemos estudiado acerca del método de la ciencia, es necesario tenerlo presente ahora, que buscaremos aplicarlo concretamente a la Psicología.

3.6 Ciencia psicológica y método.

En su calidad de ciencia, la Psicología experimental constituye un sistema de enunciados, metodológicamente adquiridos, relativos a una

⁴⁵ Sanguinetti, o.c., p.216-217.

determinada área de conocimientos.

Corresponde a una ciencia: un área de estudio, enunciados relativos a esta área, métodos que permitan hallar tales enunciados.

Los enunciados que formula una ciencia son los resultados de su investigación, se formulan conceptualmente, y en algunos casos también matemáticamente, y deben de estar relacionados unos con otros y unidos de modo que representen la estructura interior del objeto de la ciencia.

Significa esto que la Psicología experimental debe ocuparse del establecimiento de hechos y formular enunciados que puedan ser confirmados por medio de una comprobación crítica. No puede ser la Psicología cuestión de opiniones personales.

Cabe plantearse la duda de si es posible conocer algo y hasta qué punto puede conocerse. Se suscita con ello una cuestión filosófica cuya legitimidad es indiscutible. Pero la respuesta a esta cuestión no es de la incumbencia de ninguna ciencia aislada, sino que se sitúa en el terreno de la Teoría del Conocimiento. Cada ciencia acepta como conocimiento lo que puede conocerse, comprobarse como real en las condiciones en que se realizan nuestras percepciones y nuestros pensamientos. Señalemos que en la Psicología, como en otras ciencias experimentales, no podemos contar con la adquisición de conocimientos de una validez absoluta, aunque sí tota, sed non totaliter, puesto que deducimos conclusiones de la observación de hechos aislados y le damos una explicación general. Sin embargo, nuestros enunciados tienen un cierto grado de verosimilitud que

muy a menudo equivalen prácticamente a la certeza.

Los medios gracias a los cuales la investigación llega a obtener sus resultados son los métodos. El conjunto de los métodos de una ciencia constituye una metodología. El modo de ser peculiar del objeto que se trata de investigar determina los rasgos generales de los procedimientos que pueden utilizarse para la investigación. Se trata de examinar las posibilidades existentes y utilizarlas del mejor modo posible.

Los métodos deben someterse a comprobación para ver si se amoldan a las características de los objetos de la investigación y si son apropiados para establecer conexiones entre hechos.

Que un tema sea tratado de una manera científica o de una manera no científica, es cosa que depende sobre todo de los métodos usados con respecto a los medios y no respecto del objeto.

Es evidente que el progreso de una ciencia depende de la eficacia de sus métodos. Los resultados de la investigación vienen determinados esencialmente por los métodos usados en ella.

Pero la investigación no se circunscribe a las operaciones metodológicas. Bien sabemos que los métodos no nos informan respecto a cómo pueden descubrirse los problemas nuevos; o qué nueva utilidad puede derivarse para la ciencia de los resultados obtenidos en una investigación. Por eso, a los objetivos de investigación debe subordinarse la metodología.

A cada ciencia corresponde un ámbito, más o menos amplio, de aplicación de sus resultados. Entre el objeto de una ciencia y su metodología existe mutua dependencia.

3.7 El método psicológico según Santo Tomás

La preocupación por establecer un método en la Psicología viene desde antiguo, con diversos intentos que alcanzan la cumbre de su sistematización en el pensamiento medieval.

Sin embargo, a nuestra manera de ver, es Santo Tomás quien con mayor precisión y profundidad lo expone justamente al comentar la obra de Aristóteles referente a los vivientes, es decir en el comentario al libro de Anima. Sigamos su razonamiento en esta parte:

"Las operaciones del viviente conforme al ser material son operaciones que se atribuyen al alma vegetativa, las que no obstante se ordenan a lo mismo que lo que se ordenan las acciones en los casos inanimados, a saber, a la adquisición y conservación del ser, sin embargo, en los vivientes esto acaece de un modo más alto y más noble. En verdad, los cuerpos inanimados se generan y se conservan en el ser por un principio motor extrínseco, mientras que los animados se generan por un principio intrínseco que está en la semilla (SEMINE) , y se conservan también por su principio nutritivo intrínseco.

"Esto, pues, parece ser propio de los vivientes, que operen movidos por sí mismos. Por otra parte, las operaciones que se atribuyen a los

entes vivientes según el ser enteramente inmaterial, pertenecen a la parte del alma intelectual, mientras que las que se les atribuyen según un ser intermedio, pertenecen a la parte del alma sensitiva.

"...las operaciones de lo vegetativo se ordenan a obtener y conservar el ser que subyace como fundamento..."

"primero, que aquél que debe escudriñar acerca de las partes del alma, debe conocer la esencia de cada una de ellas, y después debe considerar sus propiedades, es decir, las partes consecuentes, y las restantes determinaciones que han de ser consideradas acerca de la parte del alma y de los mismos animados, como los órganos de otros tales. Este orden es necesario porque si se determinase de todos simultáneamente, resultaría una doctrina confusa.

"segundo... si es preciso determinar la esencia de cada parte del alma, a saber, la esencia de la intelectual, sensitiva o vegetativa, antes es preciso hacerlo de los actos, a saber, la esencia del entender y del sentir. Y esto es así porque según su razón específica los actos y operaciones son anteriores a las potencias. La potencia, pues, por esencia importa a una cierta relación al acto, pues es un principio de obrar o de padecer, de donde es preciso que los actos se pongan en la definición de las potencias. Además, si de este modo se ordenan los actos y las potencias, así los objetos se determinan anteriormente que los actos.

"En verdad las especies de los actos y las potencias se toman conforme al orden de los objetos. Toda operación del alma o es acto de una potencia activa o pasiva y ciertamente los objetos de las potencias pasivas se comparan a las operaciones de éstas como activas, porque reducen las potencias del acto, como lo visible a la

vista y todo lo sensible al sentido. Empero, los objetos de las potencias activas se comparan a las operaciones de éstas como fines, pues los objetos de las potencias activas son obra de ellas. Es evidente que en cualquier cosa además de las operaciones existen las obras, pues las obras son los fines de las operaciones....., como la casa que es edificada es fin de la edificación. Por lo tanto, es manifiesto que todo objeto se compara a la operación del alma o como activa o como fin, y por ambos es especificada la operación. Entonces es manifiesto que a objetos activos diversos específicamente, corresponden operaciones diferentes específicamente, como la acción de calentar del calor y la de enfriar respecto del frío. De modo semejante por el término y el fin se especifica la operación como la acción de sanarse y la de enfermarse difieren en especie conforme a la diferencia entre la salud y la enfermedad. En consecuencia, en el orden de la definición los objetos son anteriores que las operaciones del alma".

"De donde es conveniente determinar primero los objetos que los actos por la misma causa por la que se determinan primeramente los actos que las potencias. Se consideran objetos, el aislamiento respecto de lo vegetativo, lo sensible respecto del sentido, lo inteligible respecto del intelecto.

"Empero se ha de saber que no se diversifican los actos y las potencias del alma por objetos sino cuando existe una diferencia de objeto en tanto son objetos, es decir, según la razón formal del objeto, como lo visible de lo audible. Por lo contrario, si se conserva la misma razón de objeto, cualquier otra diversidad no introduce diversidad específica de actos y potencias. En efecto, es propio de la misma

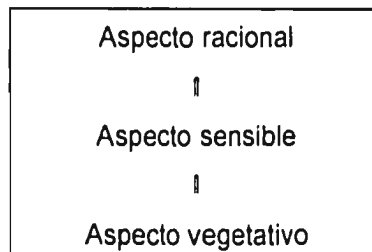
potencia el ver al hombre coloreado y a la piedra coloreada, porque esta diversidad guarda una referencia accidental al objeto en cuanto que es objeto".⁴⁶

Así tenemos que la escala lógica por donde debe subir el psicólogo es: por los objetos, conocer las operaciones; por las operaciones, conocer las facultades; y por las facultades, conocer la esencia del alma.

⁴⁶ Aquino, Tomás, Com. al Libro de Anima de Aristóteles, lecc.VI, N7ss. Operationes igitur, quae competunt viventi secundum esse materiale, sunt operationes quae attribuuntur animae vegetabili: Quae tamen licet ad id ordinentur ad quo etiam ordinatur actiones in rebus inanimatis, scilicet ad consequendum esse et conservandum, tamen in viventibus hoc fit per altiore et nobiliorem modum. Corpora enim inanimata generantur et conservantur in esse a principio motivo extrinseco; animata vero generantur a principio intrinseco, quod est in semine, conservantur vero a principio nutritivo intrinseco. Hoc enim videntur esse viventium proprium, quod operantur tamquam ex seipsis mota. Operationes autem, quae attribuuntur rebus viventibus secundum esse penitus immateriale. Pertinet ad partes animae intellectivam; quae vero attribuuntur eis secundum esse medium, pertinent ad partem animae intellectivam; quae vero attribuuntur eis secundum esse medium, pertinent ad partem animae sensitivam. Et secundum hoc triplex anima: scilicet vegetabilis, sensibilis et rationalis. Sed quia omne esse est secundum aliquam formam, oportet, quod esse sensibile sit secundum formam sensibilem, et esse intellegibile secundum formam intellegibilem. Ex unaquaque autem forma sequitur aliqua inclinatio, et ex inclinatione operatio; sicut et forma naturalis ignis, sequitur inclinatio ad locum quia est sursum, secundum quam ignis dicitur levis; et ex hac inclinatione sequitur operatio, scilicet motus qui est. Ad formam igitur tam sensibilem quam intellegibilem sequitur inclinatio quaedam quae dicitur appetitus sensibilis vel intellectualis; sicut inclinatio consequens formam naturalem, dicitur appetitus naturalis. Ex appetitu autem sequitur operatio quae est motus localis. Haec igitur est ratio, quare oportet esse quinque genera potentiarum animae, quod primo quaerebatur. Circa secundum sciendum est, quod supra Aristoteles intendens ostendere quod anima est principium vivendi in omnibus viventibus, distinguit ipsum vivere secundum gradus viventium, et non secundum operationes vitae secundum quas distinguuntur haec genera potentiarum. Appetitivum autem non constituit aliquid diversum gradum in viventibus; quia omnia quae habent sensum, habent appetitivum; et sic remanent tantum quatuor gradus viventium, ut supra ostenduntur est ...

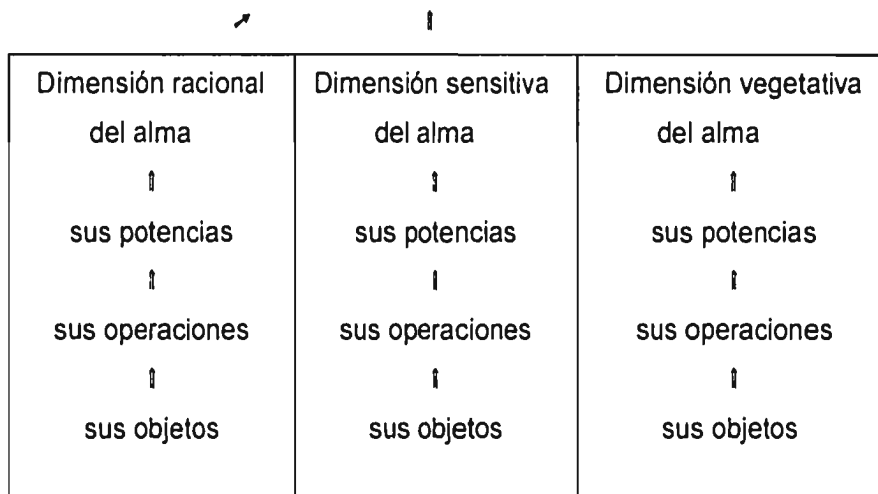
CUADRO 1

ALMA



CUADRO 2

ALMA ⁴⁷



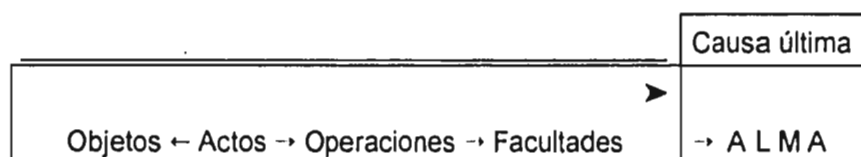
⁴⁷ Barbado, Manuel, o.c. tomo II, p.53.

Es evidente en este texto, que Santo Tomás, cuando habla de este modo lo refiere de un modo general a todo aquél que científicamente se ocupa del estudio del alma. Viene a nosotros una interrogante, ¿no será este método el propio de la Psicología filosófica, y por lo tanto inaplicable a la Psicología experimental, pues esta última no existía en la Edad Media.

A nuestra manera de ver, en este texto se manifiesta el papel rector de la Filosofía respecto a la ciencia particular de la Psicología. El camino que propone es común a la investigación filosófica del alma y a la investigación de la Psicología experimental, pero, aunque es el mismo camino según la naturaleza de cada disciplina, no tienen la misma importancia para la investigación las distintas etapas de este camino.

Para la Psicología filosófica, que busca las causas últimas, su propósito es llegar a la existencia y naturaleza misma del alma, a sus propiedades y atributos. Los demás elementos del camino la dirigen a su objetivo y la ayudan a comprenderla. Esquemáticamente podríamos expresarlo así:

CUADRO 3



En cambio la Psicología experimental, que investiga por causas próximas, profundiza y extiende su conocimiento en las primeras etapas del método, sin descuidar las últimas, por las que su investigación toma sentido y unidad. Esquemáticamente pondríamos lo siguiente:

CUADRO 4

Aquí se da la investigación experimental	Causa próxima	Causa remota
Objetos ← Actos → Operaciones	✶Facultades	A L M A

3.9 La experiencia interna e introspección.

Además de esta metodología general y de la Psicología expuesta por Santo Tomás, hay una clara inquietud de muchos psicólogos en lo referente al método propio de la Psicología, gracias al cual esta ciencia logra una clara autonomía como tal respecto a otras ciencias.

Es sin duda la INTROSPECCION, el método de la Psicología que adquiere la conformación más original en la investigación de su objeto primario. William James en su obra "The Principles of Psychology" llega a decir que el conocimiento que se logra adquirir de estados y actos psíquicos y su articulación en la conciencia es el "postulado más fundamental en la Psicología".

La fenomenología husserliana y las corrientes por ella producidas,

tienen una gran importancia en la actualidad al indicar con toda precisión que la introspección tiene una tarea y unos elementos esenciales bien determinados.

Los fundamentos de la introspección como método científico se fundan en la llamada experiencia interna. Nos lo expone el prof. Sanguineti en las ideas que a continuación expresamos:

"Las ciencias naturales - y sus aspectos metafísicos- se basan en la experiencia externa de las cosas sensibles. La metafísica del hombre, la lógica y las ciencias humanas utilizan además la experiencia INTERNA O REFLEXIVA, pues la vida espiritual no puede observarse per se, sensiblemente.

"Por su naturaleza, esta experiencia es completamente distinta de la anterior, pues en ella ya no hay necesidad de abstracción y conversión a la imagen, sino percepción de la vida espiritual, de sus actos, intenciones, pensamientos, etc., y por consiguiente, de la misma substancia espiritual del alma" ⁴⁸

Se trata de una experiencia condicionada por el conocimiento directo de las cosas sensibles; de ahí su mayor dificultad. Todos experimentamos una particular dificultad en el conocimiento propio, tanto porque la reflexión no es nuestro acto más ordinario ni debe serlo, como porque en este caso los intereses y las pasiones hacen mucho más difícil la objetividad.

En ningún terreno como en el conocimiento propio se experimenta el

⁴⁸ Sanguineti, J. José, o.c., p.253

influjo de la voluntad y de las disposiciones morales en la inteligencia; de ahí que este conocimiento, en lo que se refiere al obrar moral, requiera la virtud de la sinceridad.

"La insustituible función de la experiencia interna en la ciencia del hombre -para la que no cabe ya emplear per se y directamente un instrumento de observación sensible-, se asimila a la inducción en general de la que antes hemos hablado. El conocimiento propio es un camino para el conocimiento de la naturaleza humana como tal, aunque para ello se requiere además el instrumento de la definición y el raciocinio científico, como fruto y derivación del conocimiento espontáneo del alma.

"Como es obvio, la metafísica del hombre no sólo se basa en la experiencia interna, sino también la externa que tenemos de los demás, al observar y percibir su comportamiento libre e inteligente: las manifestaciones sensibles de la vida espiritual de cada uno".⁴⁹

Elementos que en su formulación metafísica coinciden plenamente con la formulación filosófica fenomenológica que expone Cornelio Fabro, refiriéndose a la introspección como el método propio de la Psicología, en los siguientes términos:

"La puerta normal de acceso a la realidad psíquica es la reflexión crítica sobre sus propios actos que es llamada introspección o método introspectivo. Esta es, en sentido lato, la mirada que el hombre dirige al interior de la propia conciencia, o la investigación de

⁴⁹ Ibid., p.255.

la conciencia de otro para captar la naturaleza y el curso de los hechos psíquicos."

"En sentido más preciso, la introspección es el método psicológico de observación de la vida psíquica para alcanzar una interpretación global de su dinamismo y con ello de la naturaleza misma del hombre. El objeto, pues, de la introspección es el fenómeno psíquico como tal; mientras el conocimiento directo sensitivo e intelectual se dirige respectivamente a los efectos de los datos concretos sensibles y de las esencias o contenidos formales abstractos, la introspección es el conocimiento indirecto que el sujeto obtiene reflexionando sobre el acto y sobre el proceso que el acto lleva consigo."

"Se puede decir, por tanto, que la introspección tiene por objeto la esfera funcional de la conciencia o también la subjetividad de la conciencia en cuanto la conciencia a partir de su movimiento natural hacia el objeto, vuelve sobre sí misma para percibir su actuarse y en ello captar su propio ser."

"La introspección se distingue del conocimiento inmediato o conciencia concomitante, que acompaña necesariamente por la advertencia que el yo tiene de estar en acto de sentir, querer, pensar, etc.; aquí se percibe, asimismo, únicamente como sujeto en acto con respecto a un objeto. En la introspección, el yo llega a ser a un tiempo sujeto y objeto en cuanto procede a la observación de sí mismo; es un proceso de reflexión que supone un cierto grado de madurez psíquica, y en ese sentido de la introspección ha sido tomada como el método principal de la psicología."

"La introspección como método psicológico de análisis de la subjetividad puede ser reconocido como método a su manera

objetivo; de lo contrario, la psicología que quiere defender la propia autonomía de las ciencias biológicas y de la filosofía, no podría ser ciencia y no se distinguiría del análisis libre de la literatura dramática y narrativa."

"El carácter científico de la introspección está garantizado por el 'método' que en ella se sigue para poder reconstruir el proceso psíquico en todo su conjunto y formular sus leyes."

"Se distingue a este propósito una auto-introspección y una hetero-introspección; en el primer caso 'el sujeto describe espontáneamente, pero siguiendo un esquema las propias situaciones de conciencia'; en el segundo caso es el sujeto en observación quien describe pero solicitado y dirigido en su tarea o por medio de preguntas o mediante la respuesta a un cuestionario determinado. Es, por tanto, la imposición del 'esquema' lo que precisa y dirige el movimiento de la conciencia en su retomo a sí misma: este retomo constituye el tercero y más alto movimiento de su actuar, después de los dos movimientos concomitantes de la percepción del mundo externo con la comprensión de los contenidos intelectivos inmediatos y de la percepción concomitante del propio yo. En la introspección uno se pregunta a sí mismo lo que acaece en la conciencia cuando siente, percibe, piensa, comprende, quiere algo, cuando se apasiona... tal es en resumidas cuentas el 'comportamiento' de la conciencia misma".⁵⁰

3.9 El método de las ciencias naturales.

Este método tuvo su origen en las investigaciones fundamentalmente

⁵⁰ Fabro, Cornelio, Introducción al problema del hombre, pp.34-36.

físicas, pero se ha comprobado su utilidad y conveniencia en toda la gama de las ciencias naturales donde el comportamiento se circunscribe a leyes bastante precisas y en las cuales se da una fuerte tendencia a la matematización, aunque es necesario afirmar con toda propiedad que no todas las leyes en este campo son sujetas totalmente a este tratamiento formal.

Por supuesto, la formulación sistemática de los elementos de la misma obedece a la adecuación requerida por su objeto, de modo que la formulación y alcances de este método se encuentran limitados justamente por la naturaleza de los fenómenos que se pretenden investigar.

Ciertamente por lo definido de sus elementos y etapas del método, ha tenido un gran prestigio y en muchos casos se ha intentado considerarlo como EL METODO GENERAL DE LAS CIENCIAS, sin embargo, es preciso decir que éste sólo tiene validez en la medida de su objeto y que en el orden psicológico es adecuado su uso siempre y cuando se circunscriba a los elementos del hombre sujetos a las ciencias naturales.

Hay además otra razón por la cual este método ha llegado a considerarse EL METODO GENERAL DE LAS CIENCIAS y es la claridad con que expone sus elementos, entre los cuales encontramos elementos generales de toda ciencia.

Es importante aclarar aquí que el uso de sólo estos elementos generales, a nuestra manera de ver, no son suficientes para que se hable de un método general, y menos aún, para que se puedan aplicar como un

método propio de una ciencia particular.

He aquí la formulación del método según el Prof. Mario Bunge⁵¹:

A.- Planteo del Problema

- A.1 Reconocimiento de los hechos: Examen del grupo de hechos clasificación preliminar y selección de los que probablemente sean relevantes en algún aspecto.
- A.2 Descubrimiento del problema: hallazgo de la laguna o de la incoherencia en el cuerpo del saber.
- A.3 Formulación del problema: Planteo de una pregunta que tiene probabilidad de ser la correcta; esto es, reducción del problema a su núcleo significativo, probablemente fructífero, con ayuda del conocimiento disponible.

B.- Construcción de un modelo teórico.

- B.1 Selección de los factores pertinentes: invención de suposiciones plausibles relativas a las variables que probablemente son pertinentes.
- B.2 Invención de las hipótesis centrales y de las suposiciones concernientes a los nexos entre las variables pertinentes; p.ej.,

⁵¹ Bunge, Mario, *la Ciencia, su Método y su Filosofía*, Buenos Aires, 1972, p.89-92.

formulación de enunciados de ley que se espera puedan amoldarse a los hechos observados.

B.3. Traducción matemática: cuando sea posible, traducción de las hipótesis, o de parte de ellas, a alguno de los lenguajes matemáticos.

C.- Deducción de consecuencias particulares.

C.1 Búsqueda de soportes racionales: deducción de consecuencias particulares que pueden haber sido verificadas en el mismo campo o en campos continuos.

C.2 Búsqueda de soportes empíricos: elaboración de predicciones (o retrodicciones) sobre la base del modelo teórico y de datos empíricos teniendo en vista técnicas de verificación disponibles o concebibles.

D.- Prueba de las hipótesis.

D.1 Diseño de la prueba: planteamiento de los medios para poner a prueba las predicciones; diseño de observaciones, mediciones, experimentos, y demás operaciones instrumentales.

D.2 Ejecución de la prueba: realización de las operaciones y recolección de datos.

D.3 Elaboración de los datos: clasificación, análisis, evaluación, reducción, etc., de los datos empíricos.

D.4 Interferencia de la conclusión: interpretación de los datos

elaborados a la luz del modelo teórico.

E. - Introducción de las conclusiones en la teoría.

- E.1 Comparación de las conclusiones con las predicciones:
contraste de los resultados de la prueba con las consecuencias del modelo teórico, precisando en qué medida éste puede considerarse confirmado o desconfirmado (inferencia probable).

- E.2 Reajuste del modelo: eventual corrección o aún reemplazo del modelo.

- E.3 Sugerencias acerca del trabajo ulterior: búsqueda de algunos errores en la teoría y/o los procedimientos empíricos si el modelo ha sido disconfirmado; si ha sido confirmado, examen de posibles extensiones y de posibles consecuencias en otros departamentos del saber.

3.10 El método estadístico en la Psicología.

La complejidad de las investigaciones experimentales y la abundancia de la información recogida en ella, ha obligado a que se busquen métodos adecuados para obtener las conclusiones que se desprenden de la regularidad con que acontecen los fenómenos. La Psicología no escapa a esta necesidad.

"Lo que hizo posible el estudio estadístico de diversos fenómenos, y

constituyó una revelación, es el hecho de que, examinando un número grande de casos del mismo fenómeno, se percibe en ellos cierta regularidad".⁵²

"El método estadístico se encamina a descubrir el orden de la aparente irregularidad de una colección de fenómenos".⁵³ Ahora bien, es necesario observar del enunciado de esta constancia o regularidad de que dan muestras las colecciones de casos, no es otra cosa que lo que se llama normalmente 'ley estadística'.

"Es también característico de una ley estadística que su regularidad se refiere a la multitud de los objetos, o sea, a la masa estadística, como tal; la ley enuncia un resultado de conjunto, relativa a un número grande de elementos análogos. El comportamiento o efecto constante de la muchedumbre, es el promedio de los efectos, muy diversos, de sus elementos; el comportamiento de ella, observado concretamente en distintas veces difiere de aquél (promedio) por lo común, pero se le aproxima, y tanto más cuanto mayor sea el número de elementos. Generalmente, cuando más numerosa es la colección, tanto mayor es la precisión de la ley."

"Cuando se estudian con cuidado los fenómenos que obedecen a las leyes estadísticas, se advierte que es posible definir entre estos fenómenos relaciones numéricas bastante irregulares, apareciendo la irregularidad, tanto mejor cuando más considerable es el número de fenómenos".⁵⁴

⁵² Riaza, Morales, José Ma., Azar, Ley y Milagro, p.80.

⁵³ *Ibid.*, p.81.

⁵⁴ *Ibid.*, p.82.

"Las regularidades deducidas por la estadística son leyes de promedio, de mayor o menor probabilidad. Cuanto más limitado es el contenido de la colección a la que con derecho se aplica una ley estadística, tanto -más aumentan las excepciones, tanto más es sólo aproximadamente válida, hasta que para un caso aislado ya no tiene sentido. La ley estadística no puede ni pretende predecir acerca de lo que sucederá en un caso suelto, concreto. Podrá enunciar el número de los que fallecerán por término medio cada día en tal ciudad durante el próximo año, no concretar el número exacto de los que morirán el 1º. de Noviembre, ni menos designar a una persona determinada".⁵⁵

Considerando que las personas sobre las que actúa el psicólogo, son por naturaleza libres, parecería a primera vista, que no es posible encontrar la condición de regularidad que exige la estadística para sus conclusiones y predicciones.

"La adecuación de los procedimientos estadísticos para el estudio de cuestiones psicológicas es frecuentemente puesta en duda o negada con el argumento de que no es posible cuantificar lo psíquico. Expuesta en estos términos generales, esta objeción es evidentemente infundada. Debería por lo menos aceptarse de antemano que las exteriorizaciones de lo psíquico puede apreciarse numéricamente y que puede deducirse de este modo importantes conclusiones sobre lo psíquico. Sin embargo, algunos reparos de fondo, repetidamente formulados, tienen un núcleo de verdad: no se

⁵⁵ Ibid., p.83.

trata de meros prejuicios".⁵⁶

"¿Cuál es la razón de las regularidades estadísticas en el proceder del hombre libre? No la sabemos. Tal vez ésta sea una explicación: en esa masa estadística de fenómenos intervienen o interfieren dos tipos de causas: constantes unas, variables otras. Todos los hombres tienen una naturaleza, la naturaleza humana y esta constante es igual en todos. El humano obrar, aunque libre, depende de la corona de circunstancias y motivos que lo enmarcan, circunstancias y motivos que pueden influir de manera semejante en distintos sujetos. La libertad pone, en cambio la nota de variabilidad, de mutabilidad; pero precisamente en su mismo carácter lleva el que su acción unas veces manifieste una tendencia, y otras veces la opuesta; así, a la larga, las causas variables quizá mutuamente se anulan al interferir, mientras que las causas constantes, por actuar siempre en el mismo sentido, van imponiendo una regularidad. Adviértase que la realidad estadística expresa una constancia de la multitud en cuanto tal, no de cada elemento particular".⁵⁷

Consideremos brevemente dos aspectos muy concretos dentro del campo estadístico que nos pueden ser de suma utilidad en la consideración psicológica:

⁵⁶ Traxel, Werner, La Psicología y sus métodos, p.243.

⁵⁷ Ríaza Morales, José Ma., o.c. p.85.

A.- Determinación de la zona o intervalo de "Confiabilidad".

Los valores que dan las diversas muestras representan evaluaciones distintas de un mismo parámetro. Por consiguiente, no puede afirmarse que un valor estadístico sea idéntico al desconocido parámetro. Existe una cierta zona o sector en torno al valor estadístico, dentro de la cual se supone que se halla el parámetro. Esta zona es el intervalo de seguridad, o "confiabilidad", y sus límites se denominan, "límites de confiabilidad".

B.- Validación de Hipótesis.

Una vez obtenida la medida X_1 y X_2 en dos experimentos, si éstos son diversos, se trata de determinar si la diferencia de estos valores autoriza la conclusión de que también son diferentes los valores medios de las poblaciones (M_1 , M_2). Se establece con este objeto una hipótesis estadística, la llamada 'hipótesis de nulidad' o hipótesis cero (H_0).

Esta hipótesis propone que: M_1 y M_2 no son diferentes ($H_0: M_1 = M_2$).

Si la hipótesis de nulidad es válida, los valores estadísticos X_1 y X_2 sólo por casualidad difieren, y las dos muestras se han formado a partir de poblaciones con valores medios iguales.

A la hipótesis de nulidad se opone la hipótesis alternativa (H_1) que afirma la desigualdad de ambos parámetros ($H_1: M_1 \neq M_2$). La tarea que debe realizar la validación consiste en determinar cuán grande es la

probabilidad de que aparezca una diferencia entre los valores medios igual a la hallada o mayor que ella cuando es cierta la hipótesis de nulidad.

A lo anterior sólo queremos agregar.

1.- La validación estadística, debido a la naturaleza de los límites de la significatividad, no permite excluir conclusiones erróneas sobre los datos empíricos.

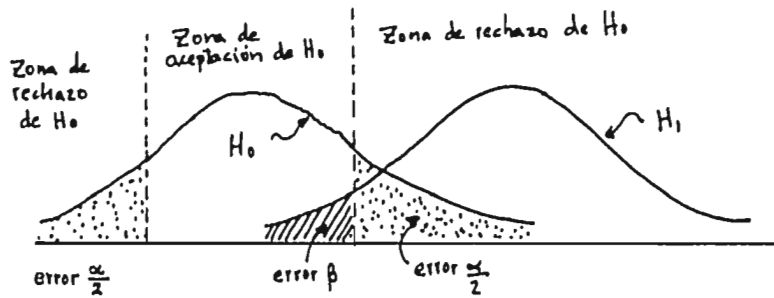
2.- Debe conservarse que la hipótesis de nulidad no puede demostrarse a partir de los valores estadísticos, sino que existe solamente como posibilidad.

Los procedimientos estadísticos de deducción de conclusiones, se basan en modelos de probabilidad que se utilizan en el estudio de los resultados obtenidos empíricamente. Para emplear con más eficacia un determinado procedimiento estadístico, es necesario que el material empírico reúna a determinadas condiciones impuestas por el modelo teórico.

Esta manera de pensar ha llevado a que muchos humanistas cambien -insensiblemente- el significado de lo científico. En efecto, ciencia, en sentido estricto es un saber demostrado y sistemático o como dicen los clásicos realistas un conocimiento cierto por causas. Pues bien últimamente encontramos con frecuencia que por ciencia o conocimiento científico se entiende más bien un saber que parece científico por el cúmulo de documentación y sistemáticamente ordenada. Como puede notarse, el

cambio de significado al que nos referimos es el sustituir la demostración por la documentación en ciertos hombres que pretenden ser científicos.

GRAFICA



No se pierda de vista que se trabaja con probabilidades, así que el aceptar o rechazar la hipótesis H_0 sólo nos indica una posibilidad mayor o menor, pero nunca puede inferirse con certeza absoluta de lo que nos digan estas herramientas estadísticas.

El error tipo β significa la probabilidad de aceptar H_0 cuando realmente la H_0 es falsa. Aquí vemos cómo el área está bajo la zona de aceptación de H_0 .

El error α significa la probabilidad de rechazar H_0 cuando realmente H_0 es verdadera.

Ambos errores pueden ocurrir; por eso las diferencias sacadas de los problemas no son absolutas, sino que contemplan estos grados de error.

3.11 Principios metodológicos obtenidos a lo largo de la investigación.

1.- Nos enteramos de las manifestaciones psíquicas mediante la observación de alguna de sus formas.

- Se entiende por observación, además, la aprehensión directa por la mente del fenómeno investigado mediante la percepción.
- Al adoptar la observación como método básico de la Psicología, queda asegurado el carácter experimental de esta ciencia.
- El conocimiento únicamente puede obtenerse comparando y relacionando una observación con otras observaciones de acuerdo con principios lógicos, generales o especiales.
- En toda ciencia empírica existen dos grupos de procedimientos: método de observación y método de interpretación.
- Entre los procedimientos del primer tipo figuran, por ejemplo, los experimentos; entre los segundos se encuentran los métodos estadísticos.

2.- En su calidad de manifestación de vida, los procesos psíquicos están ligados a una unidad, que es la persona, y se hallan en conexión entre sí, de modo que no debe pensar que ningún proceso aislado sea independiente de los demás.

3.- Los seres vivos de una misma especie concuerdan en todas las características fundamentales de su estructura y de la función de sus órganos, pero ninguno de ellos es enteramente igual a otros, porque cada uno de las características comunes, varía dentro de un cierto margen.

4.- De la variabilidad de las manifestaciones de la vida, se deduce que las comprobaciones de la Psicología, no pueden conducir a leyes que, como las de la Mecánica y otras ciencias, denotan una relación exacta y completamente definida que no admita ninguna variación y cuya validez se comprueba de hecho en todas las observaciones sin excepción.

5.- Leyes estadísticas.

- El establecimiento de estas leyes estadísticas es legítimo y conveniente por dos motivos: en primer lugar, debemos considerar que las variaciones de una característica solamente, se producen dentro de un cierto margen, por lo que puede prescindirse de ella en enunciados de carácter general.
- Por otra parte, es digno de señalarse el hecho de que las variaciones en las manifestaciones de la vida no se producen sin norma alguna, sino que también pueden establecerse leyes para ellas.

6.- Otra característica de las manifestaciones psíquicas es la del desarrollo. Los fenómenos psíquicos participan en su conjunto en el proceso de diferenciación que empieza al iniciarse la vida del individuo y llega, a través de una fase juvenil, a la formación de un estado de madurez.

a).-En la investigación de los fenómenos psíquicos debe tener en cuenta relaciones muy complejas. Aún en el caso de que nos propongamos aisladamente una función psíquica, es preciso no olvidar esta complejidad de conexiones.

b).- En las manifestaciones psíquicas, se muestra la variabilidad inter-individual o intraindividual de los seres vivos. Las leyes de la psicología que son de tipo estadístico y deben indagarse con los métodos correspondientes a este carácter.

7.- El carácter peculiar de los procesos psíquicos, consiste en que, como contenido de la vivencia, pertenecen siempre a un portador individual, a un sujeto, y sólo a éste son accesibles directamente.

¿A qué llamaremos, entonces "objetividad" en su sentido útil para la ciencia? Podemos entender simplemente por objetividad, la concordia de los enunciados formulados por observadores distintos sobre las cosas o los procesos.

8.- Al calificar de subjetivos a los procesos psíquicos, deben tenerse presentes los hechos que se acaban de describir, ya que de otro modo, fácilmente puede inducirse este término a falsas ideas.

a) Se ha intentado caracterizar a los procesos psíquicos aplicándoles el concepto de conciencia. Pero este concepto es poco apropiado para tal objeto, sobre todo, porque no existe uniformidad de pareceres en cuanto a su significado. Algunas veces, se califica de consciente a toda vivencia, otras veces se emplea a este término refiriéndose sólo a la vivencia especialmente clara e intensa; otros autores llaman conscientes a las vivencias sobre las que el sujeto reflexiona, es decir, las vivencias que son objeto de aprehensión del sujeto.

b) Otro concepto en el que siempre ha tenido dificultad la psicología es el concepto de "yo". También este término es empleado con múltiples significados y se han elaborado sobre el mismo concepciones filosóficas y teóricas de muy diversos contenidos.

9.- Algunas normas que debemos seguir en una investigación concreta:

a). Desde el principio del estudio se formula con precisión la cuestión que se trata de indagar, puesto que es condición necesaria tener siempre presente lo que nos proponemos averiguar. En el curso de la investigación es preciso recordar repetidamente el problema planteado, para orientarla constantemente hacia lo que concretamente nos proponemos. Esta condición, que parece evidente, es necesario destacarla y acentuarla especialmente, porque no es infrecuente el error de no precisar bastante el problema, con lo que las observaciones no se determinan como es debido y los resultados alcanzados no nos informan de lo que deseaba saber, sino

que nos dicen algo completamente distinto.⁵⁸

b)"Antes de emprender el estudio de un problema, es de rigor informarse de los hechos que relativamente al mismo son ya conocidos, con el fin de aprovechar las experiencias adquiridas para la labor proyectada. Se evita de este modo adoptar un punto de partida ya superado con la consiguiente e innecesaria duplicación en el trabajo".⁵⁹

c)"Aparece luego la necesidad de establecer las condiciones de observación adecuadas y la fijación de resultados. Se requiere para ello conceptos unívocos que no se presten a confusiones".⁶⁰

⁵⁸ Traxel, Werner, o.c. p. 62.

⁵⁹ Ibid., p. 63.

⁶⁰ Ibid., p.64.

CAPITULO IV

PRINCIPIOS DE LA CIENCIA PSICOLOGICA EXPERIMENTAL

4.1 Los principios de la ciencia.

Principio, viene del vocablo latino principium y se corresponde con el vocablo griego arché. "Santo Tomás da la siguiente definición de él: es aquello de lo que algo procede de cualquier manera".⁶¹ Y dice más adelante: "El principio es más amplio que la causa, pues el primer término y primera parte de una cosa se denomina principio, pero no causa... el nombre de causa comporta una diversidad de sustancias (entre la causa y el efecto), y una dependencia de éste respecto de aquella, lo que entraña el nombre de principio. En efecto, en todos los géneros de causalidad se da siempre cierta distancia entre la causa y aquello de lo que es causa, en cuanto a la perfección o a la potencia. Pero el nombre de principio lo usamos en aquellas cosas en las que no hay ninguna diferencia de éstas, sino sólo un cierto orden, o como cuando decimos que la primera parte de la línea es principio de la línea".⁶² "Es decir, que aunque toda causa es una

⁶¹ Aquino, Sto. Tomás de, I. q.33, a.1.

⁶² Aquino, Sto. Tomás de, I, q.33, a.1.

clase de principio, sin embargo, principio en general es algo más amplio que causa, ya que no entraña de por sí la causalidad".⁶³

Los principios en la ciencia pueden ser de tipo ontológico o gnoseológico. Como tratamos aquí de una ciencia y a ésta le interesa lo real, nos interesan los principios gnoseológicos en cuanto se conforman con lo real, en cuanto se refieren a este saber concreto. Ahora bien, en el orden del conocer humano el principio puede tomarse como origen y como principio propiamente dicho.

En el primer sentido, es decir, como origen, puede decirse que el conocimiento sensitivo es principio del conocimiento intelectual. No es que sea causa o principio total, pero sí que es lo parcial, y además necesario. El conocimiento sensitivo es ciertamente anterior al racional en nosotros, es como preámbulo; y además, no se puede conocer algo real intelectualmente sin que de alguna manera nos volvamos a los contenidos sensibles.

En el segundo sentido se llama principio de conocimiento a todo juicio necesario que sirve de premisa y de fundamento para toda demostración. Estos juicios pueden ser primeros o segundos. Los juicios primeros son los que no se deducen de ningún juicio anterior, y están formados y contenidos por las primeras nociones como ente y no-ente.

Son llamados por antonomasia los primeros principios del conocimiento humano, y son poseídos de modo habitual por todos los

⁶³ Gran Enciclopedia Rialp; tomo XIX, voz Principio, p.168.

hombres, y nadie puede equivocarse acerca de ellos. Se caracterizan porque son absolutamente primeros y porque están implícitos en todos los demás juicios humanos. No se trata, pues, de las primeras premisas de todas las demostraciones, como si las conclusiones de todas las ciencias estuvieran en ellos sino el sostén o andamiaje de todas las demostraciones y de todos los conocimientos.

Los juicios segundos, que en ocasiones se denominan axiomas, que pueden ser comunes a varias ciencias o propios de una sola, son las premisas primeras de las demostraciones científicas, y así contienen virtualmente a las conclusiones que de ellos se derivan.

4.2 El principio de la Psicología experimental: la persona.

De éstos son los que nos interesan vislumbrar para la ciencia psicológica, pues cada ciencia parte de estos principios segundos, y ellos, de alguna manera, están contenidos en todas sus conclusiones. Por ejemplo, en la ciencia matemática está siempre presente la no-contradicción; en la ciencia física, la conservación (de materia-energía, de energía, de momentum, etc.) en la biología, el principio de materia animada, que es capaz de incorporar nueva materia al ser y del gasto de energía; en las ciencias económicas, que tienen como principio que con el mínimo de recursos se logre el máximo de satisfactores o de soluciones; en las ciencias sociales que tienen como principio el que el hombre es un ser social por naturaleza, lo que da como resultado que la vida social es en cierto modo, la proyección de la vida particular de sus hombres, más lo propio de las relaciones que surgen en la convivencia.

El principio de la ciencia psicológica consideramos que es la persona, principio verdadero y fundamental de la unidad por la cual nos referimos a los elementos del hombre, denominados a lo largo de la historia como cuerpo-alma, cuerpo-mente, etc., como elementos en unidad intrínseca. Ambos tienen mutuas implicaciones, mutuas interferencias, que ha llevado a muchos a elegir uno de los dos elementos, y más aún, a verlo bajo un sólo punto de vista, falseando así la realidad que es mucho más compleja.

4.3 La persona humana.

El sujeto propio de la existencia es la persona, no la naturaleza.

Hay que advertir, ante todo, que Santo Tomás no hizo ningún tratado ex profeso de la cuestión de la persona. Pero de sus enseñanzas verdaderas podemos llegar con bastante seguridad a la determinación de su pensamiento respecto a ella.

El nombre de persona proviene etimológicamente de la palabra personare. La palabra griega prosopón significa el disfraz que usaban los actores de teatro al representar las gestas de algún personaje famoso. De aquí se tomó este nombre para significar la dignidad del hombre constituido en autoridad o la excelencia del que ocupa un lugar preeminente sobre los demás.⁶⁴

Trasladado este concepto genérico a la metafísica, expresa el modo de ser perfecto, propio de la substancia completa, individual y racional,

⁶⁴Cuervo O.P. Manuel, Introducción a la Cuestión 2, Suma Teológica, Sto Tomás, t. IX, p. 126.

reservándose para los seres irracionales el equivalente de supuesto...⁶⁵

Según esto, quedan excluidos del concepto de supuesto y de persona:

- 1.- Los accidentes
- 2.- Toda substancia incompleta (p. ej. alma-cuerpo)
- 3.- Las completas universales (p.ej. los géneros del orden predicable
- 4.- Las singulares completas comunicables o comunicadas. (ejm., la luz).

Es propio de la persona ser una substancia individual completa en sí misma, independiente e incommunicable. Sólo así puede decirse que el modo de ser de una substancia es perfecto.⁶⁶

El supuesto y la persona dice, por consiguiente, negación de una cuádruple comunicabilidad, que expresa de manera negativa la perfección del ser de la substancia.⁶⁷

- 1.- La propia del accidente respecto del sujeto en el cual existe.
- 2.- La del universal predicable de los singulares.
- 3.- La que tienen las partes substanciales incompletas de un ser respecto a los demás para constituir una substancia completa.
- 4.- La de una substancia completa e individual en orden a otro

⁶⁵ Ibid.

⁶⁶ Ibid., p.127.

⁶⁷ Cfr. Ibid., p.126.

supuesto o persona.

Es decir, el supuesto y la persona es el individuo substancial totalmente independiente de otro en el existir absolutamente incomunicable, y, por lo mismo, perfectamente subsistente en sí mismo.

"Boecio definió a la persona diciendo que es 'la sustancia individual de naturaleza racional'. Como repetidamente advierte Santo Tomás en esta definición de la persona, la palabra individual se toma no sólo por el individuo de la naturaleza, sino también y principalmente por el individuo de la subsistencia o sea, por la incomunicabilidad absoluta que dice la persona".⁶⁸

El concepto común de persona encierra dos notas esenciales: substancialidad e incomunicabilidad, en las creaturas ambas notas provienen de la sustancia o de los principios esenciales, y por eso en ellas el concepto de persona significa algo substancial absoluto.

"La persona significa algo perfectísimo en toda la naturaleza, es decir, un sujeto subsistente en una naturaleza racional".⁶⁹

Necesitamos, pues, comprender a fondo en qué naturaleza se funda el estudio de la Psicología experimental. Por ello, consideramos indispensable tratar, aunque brevemente, el problema de la relación cuerpo-alma. Del principio informante y del informado que dan este ser, objeto de

⁶⁸ Ibid., p.127.

⁶⁹ Aquino, Tomás, I, q.29, a.3. "Persona significat id quod est perfectissimum in tota natura, scilicet subsistens in rationali natura".

nuestro estudio y reflexión: la persona.

4.4 La unidad cuerpo-alma. Sus relaciones. Aspecto filosófico.

Hay un principio que nos dice que el integrar una multiplicidad material de átomos y de moléculas relativamente simples, al informar esta multiplicidad, al organizarla, al componer con ella estructuras celulares, tejidos u órganos, y obrar la regulación de todo este conjunto de sistemas, va a constituir lo que hemos dado en llamar un cuerpo vivo, o un organismo.⁷⁰

Cuando lo analizamos, observamos en seguida que el cuerpo vivo, el organismo, está compuesto, por una parte, de materia física -los elementos o cuerpos simples antes indicados y por otra parte, de un elemento constitutivo, que llamamos principio de información, y es quien organiza esta multiplicidad de átomos diversos.⁷¹

El principio de información, junto a la materia integrada constituyen un cuerpo vivo. Cuando el principio de información desaparece, queda la materia que había sido informada y compuesta y que ahora se descompone o corrompe. Es lo que llamamos cadáver.⁷²

"Pero es absurdo decir, como lo ha mantenido toda la tradición platónica y cartesiana, que el hombre está compuesto de un alma y

⁷⁰ Cfr. Tresmontant, Claude, El Problema del Alma, p.157.

⁷¹ cfr. Ibid.

⁷² cfr. Ibid.

de un cuerpo. La expresión correcta es decir que el cuerpo vivo está compuesto de un principio de información, que podemos llamar alma, si el término nos satisface, y de una materia múltiple".⁷³

Cuando decimos que el hombre está compuesto de alma y cuerpo, da la impresión de que para nosotros el cuerpo es algo distinto del alma. Sin embargo, llevados de la mano de la filosofía y la biología, hemos visto que el cuerpo es el alma informando una materia."⁷⁴

Según la doctrina tomista sobre el fin de la unión del alma con el cuerpo, entendido éste como la materia a informar, se dice que el alma se une con el cuerpo para poder ejercer normalmente su operación característica que es el entender.⁷⁵

Hay dos fines en la unión del alma con el cuerpo: el primero, sustancial, o sea, para que el alma, que es sustancia incompleta, reciba su complemento sustancial; el otro, accidental, o sea, para que pueda el alma ejercer su operación específica y propia, que es el entender.⁷⁶

"El alma se une al cuerpo y así es un bien que perfecciona a la sustancia, es decir, que completa la especie humana; con el alma se realiza el conocimiento intelectual, el cual el alma adquiere de los

⁷³ Ibid.

⁷⁴ Cfr. Ibid., p.158.

⁷⁵ Cfr. Barbado, Manuel, Estudios de Psicología Experimental, tomo I, p.636.

⁷⁶ Cfr Ibid.

sentidos: este modo de conocer es natural al hombre".⁷⁷

Conocemos que el alma es substancia específicamente incompleta, porque no puede obrar totalmente sin la ayuda del cuerpo, y depende de él en su actualización aún en el conocer mediante las potencias sensitivas.⁷⁸

"Es natural al alma humana estar unida al cuerpo, pues es la menor en orden de las substancias intelectuales... el alma humana no tiene las especies inteligibles impresas en sí misma, de modo natural, pero las puede obtener por el entender que es su operación propia... de donde conviene que las especies inteligibles las adquiera a partir de las cosas exteriores, mediante las potencias sensitivas, las que no se pueden tener sin los órganos corporales. Por lo que el alma humana debe estar unida al cuerpo".⁷⁹

A la luz de este principio se debe considerar toda la doctrina tomista de las relaciones del alma con el cuerpo. De hecho se da una recíproca necesidad de estos dos principios, desde el momento inicial del ser del hombre, pues la materia debe ser apropiada para la forma que ha de recibir y la forma debe ser adecuada para la materia que se dispone en la formación del hombre. Santo Tomás dice a este respecto que el cuerpo se dispone a esto en cuanto está estructurado para ser animado por la acción del alma, que es la causa eficiente del cuerpo vivo.⁸⁰

⁷⁷ Ibid.

⁷⁸ Ibid., p.641.

⁷⁹ Ibid., p.643.

⁸⁰ Ibid., p.645.

Esto explica la razón más profunda de la estructuración física y funcional que adquiere un cuerpo vivo. Una vez que el alma informa la materia, ésta adquiere una disposición específica de sus elementos que se manifiesta por la estructuración física y funcional en concreto de cada ser vivo. La estabilidad fundamental, aún morfológica, que descubrimos en los seres vivos, según las diversas especies, y que ha sido motivo de estudios muy profundos en el área de la fisico-química y de la bioquímica, no tiene otra explicación satisfactoria que la de un principio dinámico que estructura y opera sobre la materia.

Asimismo, esto explica la capacidad que se puede tener en el desarrollo orgánico del ser vivo, y por supuesto, del hombre, de prever la aparición de tal o cual complicación estructural o funcional, al grado de determinar con suficiente precisión el orden que en cada etapa debe tenerse. Pero no olvidemos que este desarrollo corresponde, de un modo preciso, a una determinada naturaleza y que se desarrolla y orienta en su crecimiento, estructuración y funcionamiento por el alma, que la va actualizando en su ser y en su operación.

"El alma, que es una y simple en esencia, tiene también fuerza para diversas operaciones; y ya que naturalmente da el ser y la especie y su perfectibilidad en cuanto que es forma del cuerpo según la esencia, es necesario que el alma constituya en el cuerpo diversas partes, que deben ser congruentes con diversas operaciones".⁸¹

El alma, además de la virtud o potencia operativa mediante la cual

⁸¹ Ibid., p. 646.

cada órgano ejerce sus funciones específicas tiene la capacidad, como hemos visto, de disponer la materia de tal manera que da lugar a una diversidad de partes según la diversidad de operaciones que requiere tal ser según su propia naturaleza. Así se ve cómo resulta verdad que en buena medida la naturaleza íntima de los seres se manifiesta a través de sus operaciones, de la diversidad y naturaleza de sus operaciones. En el pensamiento filosófico escolástico se expresaba esta verdad diciendo: "**operatio sequitur esse**" (la operación sigue al ser).

Hay otra verdad que expresaban los escolásticos medievales diciendo "**forma dat esse**", es decir, que la forma da y determina el modo de ser del ente concreto, su naturaleza, que es el fundamento mismo, desde el punto de vista metafísico, del modo de operación. Así, según sea la forma, será el ser, según sea el ser, será la operación.

"Cuando la materia está junto a la forma, la forma da el ser y la especie a la materia, según esté de acuerdo con su operación. Y ya que el cuerpo es perfeccionado por el alma, no se contradicen las diversas operaciones del alma que requiere diversidad en las partes. Así conviene sea una y simple según su esencia y de diversos modos en la acción de las partes del cuerpo".⁸²

Con estos elementos resulta explicable suficientemente cómo aún en el orden del conocimiento humano con y mediante el cuerpo, se recibe la materia necesaria para la elaboración de las especies inteligibles que son la materia sobre la cual ha de trabajar el entendimiento en sus operaciones

⁸² Ibid.

superiores. Podemos ver además cómo en esta operación espiritual concurren de modo natural los diversos órganos de los sentidos externos y una serie de mecanismos físico-químicos, bioquímicos y psico-físicos que se ordenan a proveer al entendimiento las especies inteligibles. Es decir, en una operación por excelencia espiritual en el hombre, se requiere de la participación del cuerpo.

"Si el alma se une al cuerpo como forma substancial como ya se dijo, es imposible que alguna otra forma substancial anterior a ella se encuentre en el hombre".⁸³

De esta doctrina se siguen algunas importantes consecuencias; si el alma humana es forma substancial única en el hombre, se deduce que el cuerpo recibe de ella todo lo que significa perfección en orden substancia, y, por tanto, que de ella recibe el ser ente, el ser cuerpo, el ser viviente y el ser sensitivo.⁸⁴

"Es una y la misma forma por esencia por la que el hombre es ser en acto; y por la cual es cuerpo, y por la cual es vivo, y por la cual es animal, y por la cual es hombre".⁸⁵

"Así decimos que en el hombre no hay otra forma substancial que el alma racional, y que por ella el hombre no sólo es hombre, sino

⁸³ Cfr. Fabro, Cornelio, Introducción al Problema del hombre, p.174.

⁸⁴ Cfr. Ibid., p.175.

⁸⁵ Wojtyła, Karol, Persona y Acción, p.223.

animal, y vivo, y cuerpo, y substancia, y ser".⁸⁶

Además síguese que no debemos hablar del alma y del cuerpo contraponiéndolos como si fuesen substancias específicas o genéricamente distintas.⁸⁷

"El alma y el cuerpo no están separados como cosa de diversos géneros o especies, por el hecho de que ni uno ni otro son género o especie".⁸⁸

Solamente por una abstracción lógica podemos hablar del alma y del cuerpo como de cosas distintas, concibiendo que, con prioridad de naturaleza, el alma da primero a la materia prima el ser cuerpo organizado, y luego le da el ser viviente y sensitivo.

No hay cuerpo sin información o animación; y sin ellas, el cuerpo no puede subsistir, porque cuerpo supone una sustancia completa, y por eso muchas veces se le agrega el adjetivo de vivo, porque parece ser difícil que muchos comprendan lo que significa una materia informada. Hablar de la unión del alma y del cuerpo, en lenguaje cartesiano, es hablar de la unión del alma con el alma que informa una materia. Es lo mismo que hablar de la unión de la unión del alma con el alma. Expresado de este modo, parece como si el cuerpo de la persona humana pudiera existir o subsistir sin el alma. Sin embargo, un cuerpo sin alma no es absolutamente una persona.

⁸⁶ Ibid., p.224-225.

⁸⁷ Ibid., p.225.

⁸⁸ Ibid., p.226.

Si no hay alma, tampoco hay cuerpo humano. Sólo queda la materia que había sido informada por el alma y que ahora es un cuerpo pero no humano, un cadaver no un hombre.

Descartes rechazó toda posible idea de información. Creía o imaginaba que un cuerpo (vivo) puede existir y subsistir sin información, como existe una máquina construida por manos de hombre.

Sin duda que no había meditado suficientemente en la diferencia abismal existente entre la estructura mecánica y la estructura orgánica, entre la forma de una máquina y la forma de un ser vivo. La una es extrínseca, fija, provista y pensada desde fuera por la mente planificadora del ingeniero. La otra es inmanente, activa, flexible, capaz de realizar operaciones biológicas.

Es preciso, pues, decir que un organismo vivo es un principio de información que ha organizado una materia múltiple para hacer de ella un cuerpo....

Nuestra dualidad está, pues, entre el principio de información, que subsiste durante toda nuestra vida, por una parte, y la materia integrada e informada, que se renueva constantemente, por la otra.

No hay, en modo alguno, dualidad substancial entre el alma y el cuerpo, sino entre el principio de información que podemos llamar alma, y la materia informada; constituyendo los dos el cuerpo vivo, que es el sujeto, el cuerpo vivo que soy yo, no que yo tengo como pretenden los cartesianos

en su dicotomía metafísica.

4.5 Espiritualidad y personalidad. Aspecto fenomenológico el cual implica el aspecto psicológico.

Se puede distinguir un doble momento en la estructura real de la persona: el primero inicial, que está constituido por la naturaleza racional, inteligente y libre del hombre; el segundo, terminal, que se refiere y expresa el ejercicio actual de la libertad, como estructura de medios utilizada para alcanzar un fin, y por consiguiente, como unificación y coordinación de valores.

La persona humana es, por tanto, la síntesis del aspecto estático (cuerpo-alma) y dinámico de un ser espiritual considerado como comprometido en la consecución del fin propio. No se puede dudar de que la espiritualidad, que es la independencia en el ser, se despliega en la actuación independiente dirigida a la elección del fin y de los medios correspondientes. Sin la referencia al primer principio en el ser y al último fin del actuar, la libertad humana y con ella la persona, está falta de contenido y significado.

Esta compleja realidad de la persona humana, aparentemente con elementos o principios tan opuestos (como cuerpo-alma, materia-espíritu) está perfectamente integrada, no sin dejar de tener prioridad en sus manifestaciones externas, como es el caso de la personalidad psicológica, de la personalidad moral, o de cualquiera otra que se considere....

4.5 La integración en cuanto realización de la unidad compleja de la persona.

Como hemos visto, la persona humana proyecta su dimensión dinámica en la acción y a través de la acción; en el ejercicio de su libertad.

Nuestra visión de la persona es la de una estructura de autogobierno y autoposición que se revela en la realidad dinámica en la acción.

La operación sigue al ser y así se le descubre. En el hombre, en su persona, se exige una coherencia entre lo que es y lo que hace, es decir, hablamos de una integración de la persona, manifiesta en sus actos.

El término 'integración' se deriva del adjetivo latino 'integer', que significa entero, completo, intacto. Por eso, 'integración' hace referencia a un todo, a la totalidad de una cosa. 'Integrar' significa reunir las partes para formar un todo, la integración denota un proceso y su resultado. Pero en Psicología y en Filosofía, el término 'integración' se usa para referirse a la realización y manifestación de un todo y una unidad que aparece basada en cierta complejidad, más que como reunión en un todo de lo que estaba previamente desconectado.

Hablar de desintegración, es hacer referencia a una deficiencia o defecto en la integración. Donde más frecuentemente se habla de desintegración es en aquellas disciplinas que se interesan por el aspecto de la personalidad del hombre. En ellas se identifica desintegración con todo lo que de alguna manera se aparta o no llega a alcanzar lo que se

considera el nivel humano normal. En esta perspectiva, se considera que el hombre está integrado cuando es un hombre 'normal', mientras que sería desintegrado sub o anormal. Habría que preguntarse lo que en estas disciplinas se considera como normal o se acepta como criterio de normalidad en el hombre. Parece, en la mayoría de los casos, el criterio se establece por intuición; el sentido común descubre quién es normal y quién no es completamente normal o es completamente anormal.

Utilizando este criterio intuitivo, las disciplinas que se ocupan del estudio de la personalidad humana, han examinado exhaustivamente y delimitado los diferentes síntomas de desintegración, cada una dentro de sus dimensiones peculiares. Estas dimensiones están contenidas en la idea de 'personalidad psicológica', de la que forma parte intrínseca la personalidad moral.

"Ahora bien, el significado fundamental de la 'Integración' -se trata siempre, en una u otra forma de la integración de la persona a la acción- está estrechamente relacionada con la estructura de autogobierno y autoposición de la persona. La estructura es esencial para el mismo ser de la persona, pero se actualiza y se manifiesta en la acción. Lo que nosotros denominamos personalidad 'psicológica', ya sea 'moral' es algo derivado y secundario con relación al hecho de ser persona en cuanto tal; en cierto sentido, no es más que un aspecto de 'ser persona'".⁸⁹

La integración en su sentido principal debe considerarse como

⁸⁹ Ibid., p.225.

relación a la estructura fundamental (o sea, la persona humana en sus dos aspectos estructurales de autogobierno auto-posesión, es decir, en su plenitud de persona que ejerce sus actos libremente, con voluntad e inteligencia sanos) y no solo en cuanto afecta a las estructuras derivadas (es decir al aspecto de la -personalidad psicológica, de la personalidad moral, etc.- "De hecho sólo en la medida en que se refieren a la estructura fundamental se pueden aplicar también a las manifestaciones particulares que se dan en la dimensión psico-ética o en la dimensión psicosomática del hombre".⁹⁰

Error contemporáneo en algunas corrientes de la psicología es querer explicar a la persona humana en su totalidad al analizar algunos rasgos experimentados aislados y que sólo corresponden al aspecto 'psicológico' de la personalidad. Se extrapola, por lo general, por una ignorancia culpable sobre el campo y el límite propios de la psicología experimental.

La desintegración se manifiesta en la incoherencia en la acción, hay una incapacidad más o menos profundamente arraigada de poseerse o gobernarse. En la desintegración hay algo más que unos síntomas peculiares y formas determinadas, de cuya clasificación y calificación se encargarían las distintas ramas de la ciencia, la desintegración manifiesta también distintos grados de intensidad. Estos grados se corresponden con la visión dinámica del hombre, que ha sido desarrollada por la filosofía aristotélica y tomista.

Con mucha frecuencia se define al hombre como unidad psico-

⁹⁰ Ibid., p.226.

somática, y se presupone que esta noción basta para definir y expresar adecuadamente su esencia. Esto es un error (es el reduccionismo): Pero, de hecho, esta noción expresa solamente aquello que es accesible a las ciencias empíricas particulares, como en nuestro análisis es la psicología; todo lo que hace que el hombre sea persona y le permite realizarse en cuanto persona en acción, es objeto de una reducción específica. Este error debe ser abandonado y enfocar, con un cambio drástico de manera realista y sana el problema de la persona en su conjunto.

A la luz de la experiencia total del hombre, la opinión de que es una entidad psico-física presupone el concepto de persona, que se manifiesta, en primer lugar, en la acción es decir, de sus operaciones que adquieren un carácter específico. Sólo dentro del marco de esta unidad dinámica constituida por la persona en acción se puede considerar y aceptar al hombre como unidad psico-física.

4.6 La percepción y la emoción, "partícula elemental" de la vida psíquica vista bajo el principio de la integridad.

La importancia particular la percepción y la emoción en cuanto "partículas elementales" de la vida psíquica del hombre, es algo que en todas las corrientes de psicología ocupa un lugar importante, aunque los modos de tratarse sean diversos. Karol Wojtila tratando de este tema previo a un análisis psicológico del amor nos dice a este respecto:

"Llamamos **percepción** a la reacción de los sentidos ante las excitaciones producidas por los objetos. Los sentidos están ligados

de lo más estrechamente con la constitución del organismo humano, aunque no se identifican con él. Así que no se puede, por ejemplo, reducir el sentido de la vista a ese mecanismo de la anatomía del hombre: el receptor externo -los nervios ópticos-, los centros cerebrales correspondientes. En el sentido de la vista, hay algo más, una cualidad psíquica específica que no posee ninguno de los demás órganos tomado aparte o en conjunto. Esta cualidad psíquica pertenece al dominio del conocimiento. Con el sentido de la vista, como con cualquier otro sentido, obtenemos conocimiento de objetos definidos, o, por mejor decir, obtenemos conocimiento de objetos de una manera definida. Se trata aquí de objetos materiales, porque son los únicos que pueden ser conocidos por los sentidos. Se dice muchas veces que el objeto adecuado de los sentidos está formado de cualidades sensoriales.

"Las percepciones quedan de lo más estrechamente ligadas al conocimiento. Los sentidos reaccionan ante los objetos adecuados mediante sensaciones discernibles en lo interior de la percepción. Cogen y retienen la imagen de un objeto reflejada o refleja. La sensación supone un contacto directo del sentido con el objeto dado; mientras dura el contacto, dura la experiencia directa en el sentido propio de este término. Pero así que termina, los sentidos conservan la imagen del objeto cuya representación sustituye poco a poco en la conciencia a la percepción que él producía. Con esto llegamos a la noción de sentidos internos⁹¹. Los sentidos externos son los que entran en contacto directo con el objeto mientras éste se encuentra

⁹¹Aquí el autor se refiere con esta terminología de sentidos internos a la usada en la antropología filosófica y no a la suppositio usada en algunas corrientes de la psicología.

a su alcance. Los sentidos internos mantienen ese contacto cuando ya el objeto no se encuentra al alcance de los externos.

"La percepción contiene siempre, por tanto, una imagen concreta y detallada en la que se reflejan todos los caracteres de un objeto, de este objeto, evidentemente en la medida en que la percepción es fiel. Porque también puede no serlo: en tal caso, abarcamos con ella algunos caracteres solamente, aquellos que permiten a la razón calificar al objeto de una manera general, pero muchos caracteres individuales se nos escapan. Sabemos, con todo, que un objeto material puede ser sometido a una observación más penetrante: en cuyo caso, los caracteres individuales precedentemente desconocidos nos aparecerán y se fijará, también en el conocimiento sensible.

"El hombre recibe gran cantidad de percepciones. Los receptores sensoriales trabajan sin parar, lo cual fatiga y agota el sistema nervioso, que tiene necesidad de reposo y de regeneración tanto como otras partes del organismo humano. A causa del gran número de percepciones, no todas ellas se impregnan en la conciencia humana con la misma intensidad. Unas son duraderas y más fuertes, otras débiles y pasajeras. La percepción sensorial se asocia frecuentemente a una cierta emoción. Cuando decimos que una cosa o una persona ha hecho de nosotros "una gran impresión", queremos expresar con ello que al percibirla hemos experimentado al mismo tiempo una emoción sensible, gracias a lo cual su percepción, se ha impuesto a nuestra conciencia. Con esto pasamos al terreno de las emociones.

"La emoción es un fenómeno diferente de la percepción. La emoción

es también una reacción sensorial provocada por un objeto, pero su contenido difiere del de la percepción. El contenido de ésta es la imagen del objeto, mientras que en la emoción experimentamos uno de los valores del objeto. No olvidemos que los diferentes objetos que encontramos en nuestra experiencia sensorial inmediata, se imponen a nosotros no solamente por sus propiedades, sino también por sus valores. La percepción es la reacción ante las propiedades, la emoción, la reacción ante los valores. La emoción es sensorial, y lo más es(sic), que posee una correspondencia con el cuerpo, pero los valores que la provocan, no obstante no ser materiales. Es sabido que las emociones son muchas veces provocadas por valores no-materiales, espirituales. Ciertamente que para provocar la emoción es menester que tales valores sean "materializados" de una manera o de otra. Es menester que se les perciba, que se les escuche, que se les represente o se les rememore: entonces es cuando nace la emoción, una profunda emoción. La emoción es superficial cuando tiene por objeto valores materiales. Cuando, por el contrario, su objeto está constituido por valores supra-materiales, espirituales, llega a lo más profundo del psiquismo del hombre. Es comprensible: en el nacimiento de esta emoción la participación -mediata o inmediata- del espíritu humano y de sus facultades es mucho más vasta. La intensidad de la emoción es todavía otra cosa. Una emoción puede ser superficial pero intensa, así como puede ser profunda cuanto a su contenido, pero débil cuanto a la intensidad. La facultad de experimentar emociones profundas e intensas a la vez parece ser un elemento particularmente importante de la vida interior.

"Cuando la percepción se une a la emoción, su objeto penetra la

conciencia del hombre y se grava en ella con tanto mayor nitidez. En efecto, en ese caso, aparece en nosotros no solamente la imagen, sino también el valor del objeto, la conciencia cognoscitiva adquiere con ello una coloración afectiva. De este modo nace una experiencia mas intensa, gracias a la cual el mismo objeto gana importancia a los ojos del sujeto.⁹²

⁹² Wojtyla, Karol, Amor y Responsabilidad, Ed. Razon y Fe S.A. Madrid, 1969. p. 109-112.

CAPITULO V

A MODO DE CONCLUSIONES

5.1 La Filosofía, rectora de las ciencias particulares.

La ciencia busca en general las causas de los entes, los principios que de algún modo influyen en su ser.

El objeto de la ciencia es aquella realidad sobre la cual versa su consideración: las ciencias particulares consideran un aspecto, una parte del ente, mientras que la Metafísica o Filosofía Primera, considera a la totalidad de los entes.

Todas las ciencias tienen un valor ontológico pues están en torno al ente, aunque lo consideren según diversos enfoques, grados o formalidades diversas.

La metafísica, como las demás ciencias particulares, toma la experiencia sensible como punto de partida, con la gran diferencia de que la metafísica procede de la experiencia común, mientras que las demás ciencias emplean particularmente la experiencia más específica, pues su objetivo es más analítico.

No podemos decir que a la metafísica corresponda el estudio de la substancia y a las demás ciencias de los accidentes; pues substancia son inseparables no sólo en su ser sino en su modo de ser conocidas por nosotros, pues nunca entendemos los accidentes sin una cierta intelección de la sustancia que le da el ser; asimismo los accidentes no son como un barniz que cubre a la substancia, sino que la manifiestan, pues es indiscutible que el modo de ser accidental de alguna cosa revela y surge a partir de su ser substancial, y ambos son constitutivos intrínsecos del ser.

La Metafísica que estudia el ser en cuanto es ser, considera la substancia y los accidentes en cuanto tienen ser, mientras que las ciencias particulares los estudian en cuanto poseen una determinada formalidad esencial. Una mala comprensión de esta realidad ha llevado a creer que la Filosofía trata del ente, de lo inteligible y las ciencias particulares se ocupan del aparecer del fenómeno.

Este error ha llevado posteriormente a que se reduzca el conocimiento científico a sólo causas próximas y de éstas sólo las comprobables experimentalmente, negando la importancia y función de la Metafísica.

Las diversas ciencias que versan sobre las realidades naturales buscan la realidad del ser, su raíz ontológica, aunque no en igual modo sino bajo una formalidad peculiar. Según el modo de considerar el objeto real, el ente, la Metafísica tiene prioridad sobre las ciencias particulares, pues es irrefutable que la Metafísica, sus principios, circulan por adentro de cualquier ciencia y así podemos decir que la ciencia es participadamente

metafísica.

Las ciencias particulares aunque no estudian al ente en cuanto ente, tienen una orientación hacia el ser en un sentido analógico y por participación.

La ciencia moderna ha nacido con un defecto de origen que hay que reconocer junto a todos sus éxitos: el apartamiento del ente.

Hemos de decir que las ciencias son autónomas en sus objetos propios y principios específicos, pero no en los generales ni mucho menos son autónomas del objeto común a todas ellas, el ser.

Entender algo no significa reducirlo a un número, para poder así operar, modificar o transformar lo entendido, a menos que pensemos que la ciencia no es conocimiento sino praxis.

Cuando se concede prioridad absoluta a una ciencia particular, esto lleva consigo la reducción del ente a un género, y a la vez a la exaltación de ese género al primer rango de las cosas.

Todo reduccionismo es un atentado contra la comprensión de la realidad, una mutilación en el conocimiento del hombre, y, por consecuencia, una deformación en su misma conducta. En cambio, el ubicar en su debido papel cada una de las ciencias particulares, lleva a un enriquecimiento en la comprensión de la realidad y da unidad íntima al hombre que así aprehende la verdad de modo más pleno.

Subordinar no significa despreciar, menospreciar o ignorar, sino poner en el propio y debido lugar, significa aceptar el propio lugar en el que tiene sentido y valor lo que se hace. Cuando las ciencias particulares aceptan la rectoría de la metafísica sobre ellas, entonces profundizarán y orientarán mejor sus objetos, y sus métodos, conocerán de un modo más preciso sus principios y podrán desarrollarse de un modo más firme y completo aprovechando el enorme esfuerzo humano en conocer la realidad de que se trata.

5.2 El objeto de la Psicología experimental.

El objeto de la Psicología experimental puede ser considerado los diversos niveles en que podemos profundizar: diversas aproximaciones nos llevan a considerar el objeto adecuado principal y primario.

El objeto adecuado es la totalidad de lo conocido en un acto de conocimiento, en nuestro caso es el hombre, ser integral no dividido ni aislado, ni unido accidentalmente como cuerpo y alma, sino como unido substancialmente.

El objeto principal es aquello que da el fundamento mismo de la unidad y de la actividad del ser según su orden específico, en el hombre es u misma ALMA.

Pero como ni del alma ni de sus facultades podemos tener un conocimiento experimental directo, nos vemos obligados a descubrir su existencia y sus caracteres por medio de sus operaciones, éstas, pues,

constituyen el Objeto primario de la Psicología experimental. Este es el punto de partida para la investigación de todas las demás realidades del mundo psíquico.

5.3 El método de la Psicología experimental.

El método es un camino para cumplir con un objetivo, pero nunca puede ser su molde para sacar o forzar conclusiones, por lo que debe partir de lo observable y verificar sus conclusiones empíricamente.

De hecho, todos los procedimientos de observación y de experimentación (introspección, estudio del comportamiento, métodos fisiológicos, punto de vista de la forma, métodos comparativos, métodos de laboratorio, métodos estadísticos.....) pueden y deben servir según su propia naturaleza en la investigación en la psicología científica. No pueden aspirar al monopolio ninguno de estos caminos porque impiden comprender la riqueza infinita del hombre.

Así pues, hemos distinguido entre metodología de una ciencia y el método propio de una ciencia. Lo primero se refiere al conjunto de métodos de diversa naturaleza que emplea la ciencia para auxiliarse en la penetración del objeto propio, en tanto que lo segundo lo -hemos referido a aquél método por el cual la ciencia, apoyada en sus principios accede de un modo específico a su propio objeto y que no puede substituirse ni prescindir de él en su investigación final.

En el caso concreto de la Psicología experimental, hemos mencionado en la metodología los métodos matemáticos, los de las ciencias biológicas y médicas, de los métodos físicos, etc.; todos ellos participados y referidos a la estructura psíquica del hombre. Asimismo hemos mencionado la introspección como el método propio de la psicología experimental en cuanto permite el acceso de un modo directo y específico al objeto principal y al objeto primario.

Apoyados en esto y por razón de este carácter de ciencia empírica, el psicólogo experimentalista debe proceder en sus investigaciones por el orden siguiente:

1º. Descubrir los fenómenos que son objeto de su estudio, ya sea por introspección, escuchando el testimonio de la propia conciencia, ya sea por observación, recibiendo el testimonio de los demás y fijándose en las manifestaciones externas de las entidades psíquicas.

2º. Describir lo más completo y minuciosamente que se pueda, las operaciones que analizándose, se estudian.

3º. Señalar todas las circunstancias modales, cuantitativas, cualitativas y temporales, que rodean al fenómeno y colocarlas según el orden de sucesión y dependencia.

4º. Clasificar los fenómenos en grupos naturales y según una graduación lógica.

5º. Deducir las leyes generales a que los fenómenos están sujetos.

6º. Señalar las causas inmediatas de los fenómenos, haciendo ver la intervención que en cada caso tienen los factores orgánicos y qué es lo que hay que atribuir a una energía superior.

7º. Relacionar unas verdades con otras para formar un verdadero cuerpo orgánico de doctrina en que las verdades estén eslabonadas y no simplemente amontonadas.

5.4 El Principio de la Psicología Experimental: la persona humana.

El principio de la Psicología experimental es la PERSONA HUMANA, y no sólo sus aspectos parciales que mutilan y reducen la realidad psicológica. Principio verdadero y fundamental de unidad por la cual nos referimos a los elementos del hombre denominados cuerpo-alma o cuerpo-mente, con elementos de unidad intrínseca. El problema de la relación cuerpo-alma debe entenderse como la unidad de los principios informantes o informados que dan razón de ser al principio de toda consideración psicológica: LA PERSONA HUMANA.

Sin la consideración de este principio toda investigación y toda referencia no deja de ser parcial como hemos dicho. De aquí la importancia que se conozca por los estudiantes y profesores de la Psicología este principio en el cual se fundamenta en última instancia toda la integración del conocimiento sobre el hombre y todas las acciones que se dirijan a la ayuda y promoción del hombre en cuanto ser, en cuanto unidad bio-psico-social

de naturaleza espiritual.

5.5 Cuadro comparativo de las diversas escuelas.

Al hacer nuestra investigación hemos tenido siempre presente las dificultades que esta tesis plantea a los psicólogos, pero siempre nos ha parecido que tomar una opción obliga a revalorar las otras. Por nuestra parte esta revaloración la hemos hecho de forma muy general, en un cuadro sinóptico en el que nos proponemos comparar las principales corrientes dentro de la psicología moderna con la que exponemos nosotros. Hemos tomado cinco corrientes psicológicas para este propósito: Freudismo, Estructuralismo, Funcionalismo, Gestalt y Conductismo.

5.5.1. FREUDISMO.

5.5.1.1 Objeto:

La Psicología tiene como objeto el estudio del aparato psíquico, realizando observaciones que lo lleven a la comprensión de los acontecimientos mentales tanto conscientes como inconscientes.

5.5.1.2 Método:

Es empírico, aunque principalmente utiliza el método clínico en el cual se utiliza el diálogo o método del relato, la asociación libre y por último la interpretación de sueños.

5.5.1.3 Principios:

+Causalidad: toda conducta humana tiene una causa. "No hay causa sin efecto ni efecto sin causa" (1)

+Monismo: fué fiel a la filosofía monista y a la concepción de la unidad del hombre con la naturaleza, sus conceptos se dirigen a aspectos materialistas del organismo humano.

+Energía: debe existir una energía física que origine la vida psíquica. A ésta le llamó líbido, que es una energía sexual.

+Constancia y repetición compulsión: la energía puede aumentar o disminuir pero para mantenerse constante y buscar el equilibrio.

+Energía: la actividad psíquica es producto de una energía libidinal, de un proceso sencillo se crea un proceso de personalidad compleja. La energía es imperecedera, puede invertirse en distintos objetos, puede transformarse o puede liberarse o acumularse.

+Principio del placer: la energía libidinal crea necesidades y éstas, a su vez, un estado de tensión que va a tender a reducirse satisfaciendo la necesidad, lo cual produce un estado de placer.

+Elabora también una teoría de los instintos: dice que los principales son el eros y el tánatos (amor y destrucción).

+De los principios anteriores elabora su teoría de la personalidad, refiriéndose a dos formas de estructura.

-Dinámica: Id (ello), ego, super-ego.

-Topográfica: conciente, subconciente, inconciente.

+Determina también en relación a esto, etapas del desarrollo de la personalidad, en las que el líbido va haciendo que se conforme las características. Las etapas son: oral, anal, fálica, latente, genital y madurez.

+ Si la líbido no se satisface en cada una de las etapas se darán los conflictos, la inhibición y la frustración, o bien las fijaciones que traen como consecuencia los desajustes o el desequilibrio mental.

+ Para defenderse de esta situación tiene varios mecanismos o formas de defensa.

+ La principal causa de enfermedad en el psicoanálisis es la represión.

5.5.2 ESTRUCTURALISMO

5.5.2.1 Objeto:

La experiencia misma, la experiencia inmediata. La psicología se convierte en una ciencia experimental dedicada al estudio de estímulos y respuestas mensurables.

5.5.2.2 Método:

El método apropiado debe combinar:

- + Experimentación fisiológica.
- + La auto-observación del sujeto de experimentación-
- + El análisis de los productos culturales de las mentes humanas.

5.5.2.3 Principios:

- + Las sensaciones son elementos de la experiencia inmediata.
- + La mente es el proceso consciente que se produce de acuerdo con las leyes de la causalidad.
- + Los elementos de este proceso consciente son las ideas, los sentimientos y los impulsos.
- +La voluntad, afirman, es una especie de sentimiento. Un sentimiento de decisión o de resolución que conduce a una acción manifiesta.
- +La conciencia se define como el conjunto de procesos mentales que tiene lugar "en un tiempo determinado presente".
- +Las unidades básicas de la conciencia son las sensaciones, las imágenes y los efectos.
- +manejan y estudian los términos de apercepción y atención.

5.5.3 FUNCIONALISMO.

5.5.3.1 Objeto:

Estudia la vida humana como parte integrante del proceso biológico de cambio y adaptación. Se ocupan del cómo y del por qué de los hechos psicológicos en este sentido.

5.5.3.2 Método:

Observación inmediata, experimentación. Tiene un enfoque molar,

intencionalista. Preferían la introspección, pero admitían que los procesos de adaptación podían observarse desde fuera y no necesariamente por medio de la introspección.

5.5.3.3 Principios:

- +La vida es un proceso de adaptación. Básicamente esta adaptación se lleva a cabo por los reflejos e instintos.

- +La conciencia es un producto de la evolución.

- +Utilizan un enfoque asociacionista, biológico y evolucionista.

- +Distinguen entre estímulo y respuesta. Esta distinción es funcional y no existencial.

- +El pensamiento es un instrumento usado por el hombre para vivir. Es una forma de adaptarse a las situaciones prácticas de la vida.

- +Los impulsos pueden modificarse mediante el aprendizaje.

- +La vida es aprendizaje. Los impulsos son innatos.

- +Los mecanismos que controlan la interacción entre el organismo y el ambiente son los hábitos.

La función más importante de la inteligencia es el pensamiento reflexivo; este consiste en transformar una situación en la que existe obscuridad, duda, etc., en una situación clara, coherente.

- +Cuando se afronta una situación se comienza a reflexionar.

- +Concede gran importancia a los procesos de modificación de la conducta.

- +Les interesa también la teoría de los motivos. Un motivo representa una necesidad genuina y su satisfacción es necesaria para la supervivencia.

5.5.4 GESTALT.

5.5.4.1 Objeto:

Describir y explicar las experiencias mentales y buscar sus interrelaciones causales. La psicología se convierte en la ciencia de los actos mentales y de los contenidos de dichos actos.

5.5.4.2 Método:

El método parte de un análisis de los fenómenos mentales. Buscan organizar los elementos aislados para presentarlos como un todo. La fenomenología para ellos es pre-requisito de cualquier ciencia (en lo que a conocimiento se refiere).

5.5.4.3 Principios:

- +Sus investigaciones se hacen principalmente sobre los fenómenos de percepción, pensamiento creativo y aprendizaje cognoscitivo.
- + Suponían que la psicología y otras ciencias humanísticas son empíricas hasta cierto punto, ya que en algunos casos pueden describir, pero no explicar.
- +El hecho de que "experimentemos el mundo" es el punto central de esta escuela.
- +Consideran que la mente humana es una unidad coherente y no hay razón lógica para dividirla en elementos hipotéticos.
- +Los fenómenos psicológicos no son percibidos desde fuera, son experimentados desde dentro.
- +Están en contra del asociacionismo. "La psicología experimental estudia las sensaciones y sus asociaciones, y no puede ver al hombre

tal como él se ve y se siente"⁹³. Los procesos mentales son pasados en alto en ella.

+El hombre no es la suma de procesos independientes asociados, sino un todo, formado por elementos que se inter-actúan dinámicamente.

+Explican los fenómenos psicológicos como todos organizados o estructurados.

+Denominan 'Gestalt' al factor unificante que contiene los elementos separados de un todo. Su ley principal es: "El todo es más que la suma de sus partes"⁹⁴.

+Entre el estímulo y la respuesta tienen lugar unos procesos de 'organización', que configuran los elementos sensoriales independientes, dentro de una unidad compleja.

+Distinguen entre realidades físicas y fenomenológicas.

+Se basan en el principio del isomorfismo.

+Defienden la continuidad y la unidad de los procesos mentales.

+Se inclinan por el análisis cualitativo de la conducta.

+Se basan en la Ley de la Praegnanz, que afirma "la simplicidad tiende hacia la simplicidad mayor, esto es hacia la mejor Gestalt posible"⁹⁵.

+El ambiente tal como es percibido en su conjunto por el sujeto percibiente constituye el campo psicológico. (Ambiente de la conducta o fenomenología).

+Investigan a fondo el fenómeno de la percepción y estipulan sus

⁹³ Wolman, Benjamín, Teorías y sistemas Contemporáneos en Psicología, Ed. Martínez Roca, Barcelona, 1968. p. 474.

⁹⁴Ibid, p.486.

⁹⁵Ibid p. 516.

leyes. (Ley del cierre, continuidad o proximidad, similitud o semejanza, continuidad o inclusividad, figura y fondo, camuflaje).

+Otra cosa que abordan con profundidad es el aprendizaje cognoscitivo y el pensamiento creativo.

5.5.5 CONDUCTISMO.

5.5.5.1 Objeto:

La psicología tiene por objeto el estudio de la conducta. Pretenden controlarla y predecirla.

5.5.5.2 Método:

Su método es básicamente experimental. Destierran la introspección e introducen la observación objetiva tal y como se practica en las ciencias físicas y biológicas. Adoptan una forma de empirismo radical que sólo da lugar a estudiar la experiencia exterior, conducta manifiesta, estímulo-respuesta, acción y reacción.

5.5.5.3 Principios:

+Tienen como base el esquema E-R. Todo acto humano surge por un estímulo que provoca una respuesta particular. "Dado el estímulo, la psicología puede predecir cual será la respuesta, o bien, dada la respuesta, puede especificar la naturaleza del estímulo que lo provocó."⁹⁶

+Los estímulos pueden ser generados por el medio ambiente, los

⁹⁶Watson, John, Psychology from the Standpoint of a Behaviorist.

músculos y las glándulas de secreción interna.

+Posteriormente añaden al esquema de conducta, la 'o' que se refiere a las variables participantes, personales o intermedias que también intervienen en la conducta.

+La conducta humana es el producto de la serie de estímulos que recibe del medio ambiente.

+No les interesa estudiar la conciencia, sino mas bien la conducta que se manifiesta y que puede observarse desde el exterior.

+Tiene especial preocupación por los factores fisiológicos y la dependencia que lo psicológico tiene de ello.

+La personalidad es el producto final de nuestro sistema de hábitos como la totalidad de las pautas de conducta.

+Estudia las conexiones de reflejos los cuales dan lugar al condicionamiento clásico y operante.

+De lo anterior nace también el estudio de la generalización, discriminación, reforzamiento, inhibición y extinción.

+El aprendizaje en el hombre se puede llevar a cabo por condicionamiento, o bien, por ensayo y error.

+La diferencia relevante entre el animal y el hombre, es el lenguaje, por esto también se interesa en él.

5.5.6 CUADRO SINTETICO.

El cuadro que presentamos a continuación en forma muy sintética pretende un doble objetivo: por una parte, mostrar la universalidad de nuestras propuestas frente a las otras corrientes, de modo que sea más fácil ver cómo todas se encuentran contenidas en las que exponemos; y por otro lado mostrar asimismo cómo las demás corrientes consideran en sus

presupuestos sólo algunos aspectos del que exige el estudio del hombre en su dimensión psíquica.

CUADRO COMPARATIVO DE LAS DIVERSAS ESCUELAS

ESCUELA	OBJETO	METODO	PRINCIPIOS
FREUDISMO	El estudio del aparato psíquico, realizando observaciones que lo lleven a la comprensión de los acontecimientos mentales, tanto concientes como inconcientes.	Empírico: el diálogo o relato, asociación libre, interpretación de sueños	-toda conducta tiene una causa. -Monista. -La energía física origina vida psíquica. La actividad psíquica es producida por una energía libidinal
ESTRUCTURALISMO	La experiencia misma, la experiencia inmediata, el estudio de estímulos y respuestas mensurables	-Experimentación fisiológica. -Introspección. -Análisis de los productos culturales de las mentes humanas.	-La mente es un proceso conciente -que tiene como elemento las ideas, sentimientos e impulsos. -La voluntad es una especie de sentimiento.
FUNCIONALISMO	El estudio de la vida humana como parte integrante del proceso biológico de cambio y adaptación. Investiga el cómo y el por qué de los hechos psicológicos en este sentido	-Observación directa. -Experimentación.	-La vida es un proceso de adaptación. -La conciencia es un producto de la evolución. -Asociacionista evolucionista. -Etc.
GESTALT	Describir y explicar las experiencias mentales y buscar sus interrelaciones causales.	Análisis de los fenómenos mentales. Buscan organizar los elementos aislados para presentarlos como un todo. La fenomenología es prerequisite de cualquier ciencia.	-La psicología describe pero no explica. -Contra asociacionistas. -El Gestalt: es un factor unificante que contiene los elementos separados de un todo, etc.
CONDUCTISMO	El estudio de la conducta y se pretende controlarla y predecirla.	-Experimental. -Empirismo radical. -Deja de lado a la introspección.	-El esquema básico de estímulo-respuesta. -La conducta está determinada, no es libre, etc.
PSICOLOGIA REALISTA (Nuestra propuesta)	Objeto adecuado: el hombre. Objeto principal: el alma. Objeto primario: las operaciones.	Metodología: todos los métodos que ayuden a conocer el objeto. Método propio: la introspección.	Principio: Unidad substancial cuerpo-alma. LA PERSONA.

5.6 Exhortación para aprovechar e integrar a los principios realistas lo investigado por otras escuelas.

Las concepciones distintas de la Psicología son causadas por la divergencia de métodos o modelos científicos, y por las divergencias de objetos considerados; y en la raíz de todo por los principios en que sustentan la interpretación de sus investigaciones.

Cuando consideramos el objeto o contenido de las diversas escuelas de la Psicología vemos que no se ponen de acuerdo, algunos opinan que el objeto es todo lo que se manifiesta con vida en la naturaleza; otros inspirados en la postura cartesiana, dejan solamente el alma o al ser que piensa como tema de estudio, es la corriente espiritualista; otros más, solamente admiten como objeto los hechos subjetivos, reduciendo su consideración sobre los fenómenos de la conciencia con rechazo de otro fenómeno, es la corriente inmanentista; y finalmente, están los que reducen todo al estudio de las actividades de carácter físico-químico y mecánico, negando la existencia del alma, éstos son los de la corriente materialista.

La Psicología dentro de sus legítimos límites, presta servicios invaluable para la comprensión del misterio del hombre, por lo que todas las aportaciones de las diferentes escuelas psicológicas deben ser reconsideradas y aprovechadas.

El hecho de que muchas de las actuales elaboraciones científicas queden sin responder a la interrogante del hombre, se debe a que están divididas en su mismo ascenso en el conocimiento. En lo que concierne a la vía inventiva (experimentación, descubrimiento de causas) operan de manera consecuente y de modo riguroso, logrando descubrimientos que deben ser interpretados a la luz de principios universales en el campo de la Psicología.

Este es precisamente el problema, en la vía iudicii es decir, en la construcción lógica y sistemática, sobre todo a nivel de teoría o de formulación de leyes, quedan alterados y concluyen con error o parcialmente. Cuando los principios no son apegados al ser, entonces dislocan la realidad y dan construcciones que van más a la coherencia lógica que a la verdad o adecuación de la mente con lo real.

Es entonces necesario desarrollar una labor de purificación de la psicología experimental, precisamente en la fase de elaboración reflexiva. Urge volver a la unidad del saber, a la unidad de la comprensión y esto sólo es posible cuando se vuelva a la sustentación de la ciencia psicológica en la Metafísica. El esfuerzo

científico en la vía inventiva debe aprovecharse, pero el análisis y explicación, debe hacerse conforme a lo único que da unidad y sentido a todo, el ser. Debe integrarse tanto conocimiento mal interpretado bajo los principios realistas, es el único camino de desentrañar cada día más el misterio del hombre.

BIBLIOGRAFIA

Aquino, Sto. Tomás de, Opúsculo De Ente et Essentia, Ed. Tradición, México, 1979.

Aquino, Sto. Tomás de, Quaestiones Disputatae; vol. I y II, Edit. Marietti, Roma, 1965.

Aquino, Sto. Tomás de, Suma Teológica en 16 tomos. Edit. BAC, Madrid.

Aquino, Sto. Tomás de, Suma contra Gentiles, vol. II, Edit. BAC, Madrid, 1968.

Aquino, Sto. Tomás de, Comentario al Libro del Alma de Aristóteles, Edit. Fundación Arche, Buenos Aires, Argentina 1979.

Aquinatis, Thomae, Opera Omnia, cum Hypertextibus in CD-ROM, Roberto Busa S.J., Editoria Elettronica Editel, Milano, 1992.

Barbado, Manuel, Estudio de Psicología Experimental, tomo I y II, Ed. Ins. Luis Vivés de Filosofía, Madrid 1946.

Bunge, Mario, La Ciencia, su Método y su Filosofía, Ed. Siglo XX, Buenos Aires, Argentina, 1972.

Fabro, Cornelio, Introducción al Problema del Hombre, Ed. Rialp, Madrid, 1982.

Freund, John, E., Mathematical Statistics, Edit. Prentice-hall, New Jersey, 1971.

García, Leticia, Corrientes Actuales de la Psicología, UPAEP, Apuntes del Curso 1983.

Gemelli, Agustín, Orientaciones de la Psicología Experimental, Ed. Eugenio Subirana, Barcelona, 1979.

Gran Enciclopedia Rialp, Madrid, 1979.

Jolivet, Regis, *Lógica y Cosmología*, Ed. Carlos Lohlé, Buenos Aires, 1976.

Jolivet, Regis, *Psicología*, Ed. Carlos Lohlé, Buenos Aires, 1973.

Kramsky Steinpreis, Carlos, *Antropología Filosófica Tomista*, (Apuntes de Filosofía I), México 1969.

Meyer, Paul L, *Probabilidad y Aplicaciones Estadísticas*, Ed. Fondo Educativo Interamericano, S.A., 1973.

Montgomery and Douglas, *Design and Analysis of Experiments*, Edit. Wiley, 1976.

Mueller, F.L., *Historia de la Psicología*, Ed. F.C.E., México-Buenos Aires, 1966.

Musso, J. Ricardo, *Falacias y Mitos Metodológicos de la Psicología*, Ed Psiqué, Buenos Aires, 1970.

Palmes, Fernando Ma., *Psicología Experimental y Filosofía*, Ed. Balmeriana, Barcelona, 1953.

Quevedo, Paulino, *Lógica Perennis*, Obra inédita.

Riaza Morales, José Ma., *Azar, Ley y Milagro*, Ed. BAC, Madrid 1964.

Robles, Oswaldo, *Símbolo y Deseo*, Ed. JUS, México, 1960.

Roustand, D., *Lecciones de Psicología*, Ed. Poblet, Buenos Aires, 1960.

Saguinetti, Juan José, *La Filosofía de la Ciencia según Santo Tomás*, Ed. EUNSA, Pamplona, 1977.

Siri, José, *Getsemaní*, Ed. CETE, Avila, 1981.

Thibon, Gustavo, *La Ciencia del Carácter*, Desclee de Bouwer, Buenos Aires, 1946.

Traxel, Werner, *La Psicología y sus Métodos*, Ed. Herder, Barcelona, 1970.

Tresmontant, Claude, *El Problema del Alma*, Ed. Herder, Barcelona 1974.

Vernaux, Roger, *Filosofía del Hombre*, Ed. Herder, Barcelona 1971.

Wojtla, Karol, *Persona y Acción*, Ed. BAC, Madrid 1982.

Wojtla, Karol, *Amor y Responsabilidad*, Ed. Razón y Fe S.A., Madrid, 1969.

Wolman, Benjamín, *Teorías y Sistemas Contemporáneos de Psicología*, Ed. Martínez Roca, Barcelona, 1968.

INDICE

CAPITULO I:

INTRODUCCION

1	EL FUNDAMENTO DEL SABER CIENTIFICO	1
1.1	Exigencia metafísica del saber	1
1.2	La ciencia, conocimiento por causas	9
1.3	Alcances del presente trabajo	11

CAPITULO II:

2	EL OBJETO DE LA CIENCIA PSICOLOGICA	13
2.1	La psicología experimental	13
2.2	Su objeto	18
2.3	Objeto adecuado	19
2.4	Objeto principal	19
2.5	Objeto primario	24
2.6	Extension de los dominios de la psicología	25
2.7	Experimental	27

CAPITULO III:

3	EL METODO DE LA CIENCIA PSICOLOGICA	38
3.1	Qué es el método científico	39
3.2	Fundamento gnoseológico de todo método	40
3.3	Naturaleza de la inducción	42
3.4	La definición: término de la inducción	44
3.5	El metodologismo: un peligro para la ciencia	48
3.6	Ciencia psicológica y método	47
3.7	El método psicológico según Sto. Tomás	50
3.8	La experiencia interna e introspección	58
3.9	El método de las ciencias naturales	60
3.10	El método estadístico en la psicología	64
3.11	Principios metodológicos	71

CAPITULO IV:

4	PRINCIPIO DE LA CIENCIA PSICOLOGICA EXPERIMENTAL	
4.1	Los principios de la ciencia	76
4.2	El principio de la psicología Experimental	78
4.3	La persona humana	79
4.4	La unidad cuerpo-alma. Sus relaciones.	82

4.5	Espiritualidad y personalidad	90
4.6	La integración en cuanto realización.	91
4.7	La percepción y la emoción.	94

CAPITULO V:

5	CONCLUSIONES.	
5.1	La filosofía rectora.	99
5.2	El objeto de la Psicología Experimental	102
5.3	El método de la Psicología Experimental	103
5.4	Principios de la Psicología Experimental	105
5.5	Cuadro comparativo de las diversas escuelas	105
5.6	Exhortación para aprovechar e Integrar.	118

BIBLIOGRAFIA

INDICE